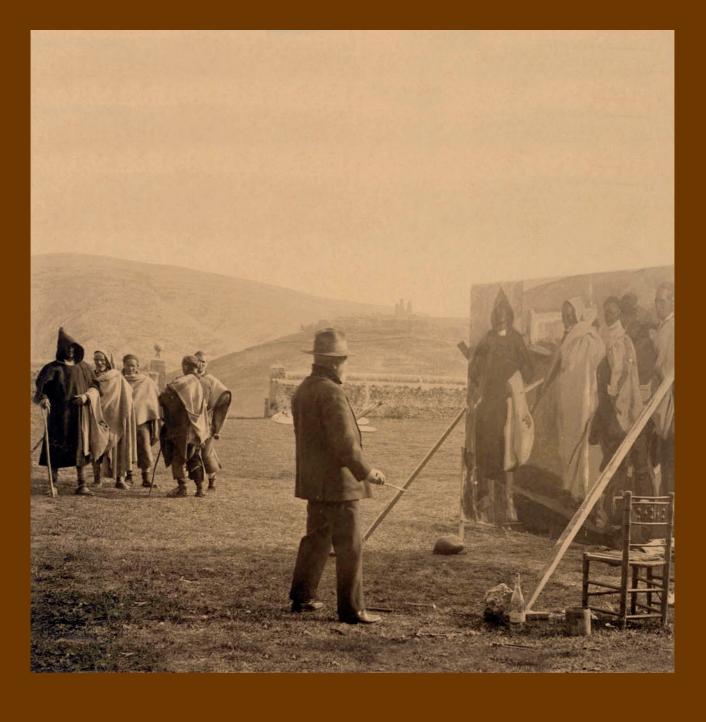
Revista de Soria





Revista

de

Soria

Revista Cultural e informativa de la Diputación Provincial

N.º 78 - SEGUNDA EPOCA

Fotografías e ilustraciones

PORTADA

Joaquín Sorolla pintando en el átrio de la ermita del Mirón "Tipos de Soria" (Foto: Aurelio Pérez-Rioja)

CONTRAPORTADA:

"Aldeanos de Soria" en el átrio de la ermita del Mirón. (Col. particular)

Archivo Museo Sorolla,

JCyL. Archivo Histórico Prov. de Soria,

Joaquín Alcalde Rodríguez,

RAFAEL ROMERA IBÁÑEZ,

ALBERTO ARRIBAS HERNÁNDEZ,

Luis Romera Barraco,

Tomás Pérez Frías,

RAMÓN RUBIO MOZAS, JOSÉ CASADO,

Aurelio Pérez-Rioja,

Correspondencia:

REVISTA DE SORIA

C/. Caballeros, 17-42071-Soria (España)

Tfno.: 975 10 10 46-47 Fax: 975 10 10 91

e-mail: cultura@dipsoria.es

http:www.dipsoria.es

Maqueta e imprime:

IMPRENTA PROVINCIAL

Edita:

DIPUTACIÓN PROVINCIAL DE SORIA La Editora y el Director no se identifican necesariamente con todas las opiniones de los colaboradores

© Diputación Provincial y autores de los artículos

Revista incluida en base de datos ISOC

Dep. Legal: SO-39/93

I.S.B.N.: 84-86790-59-X

Precio: 5,95 €, IVA incluido Precio nº atrasado: 6,40 €, IVA incluido



Sumario

JOAQUÍN SOROLLA EN SORIA (1912) NUEVE DÍAS DE OCTUBRE Tomás Pérez Frías, Alberto Arribas Hernández y Joaquín Alcalde Rodríguez	3
INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO	5
BREVE BIOGRAFÍA DE SOROLLA Y LA HISPANIC SOCIETY	13
MOTIVACIONES DE SOROLLA PARA VENIR A SORIA	15
EL DÍA A DÍA DE SOROLLA EN SORIA	19
INTERROGANTES Y CURIOSIDADES DE LA ESTANCIA DEL PINTOR JOAQUÍN SOROLLA EN SORIA EN OCTUBRE DE 1912	39
FONDOS FOTOGRÁFICOS DEL MUSEO SOROLLA RELACIONADOS CON SORIA	47

agenda

Diputación Provincial de Soria

	Centralita	975 10 10 00			
	Fax	975 10 10 91			
	Presidencia	975 10 10 90			
	Gabinete de Prensa				
	Aula Magna "Tirso de Molina"				
	Revista de Soria				
	Centro de Asesoramiento de Municipios				
	Centro de Coordinador de Bibliotecas				
	Escuela Regional de Hostelería				
	Imprenta Provincial				
	Oficina de Información y Asistencia al Contribuyente				
	Parque Maquinaria				
	Patronato de Desarrollo Integral de Soria (PDI)	975 23 16 26			
	Patronato Provincial de Turismo	975 22 05 11			
	Centros de Acción Social				
	Centro de Información y Asesoramiento a la Mujer				
	Servicios Sociales	975 10 10 70			
	Zona Ágreda-Ólvega (Residencia Sor María de Jesús)				
	Zona Almazán (Ayuntamiento)	975 30 04 61			
	Zona Berlanga de Duero (Ayuntamiento)	975 34 30 71			
	Zona Campo de Gómara (Ayuntamiento)	975 38 00 12			
	Zona Pinar Norte (Ayuntamiento Covaleda)	975 37 06 94			
	Zona Pinar Sur (Ayto. de Navaleno)	975 37 43 71			
	Zona Pinar Sur (Ayto. de San Leonardo de Yagüe)	975 37 67 40			
	Zona Ribera del Duero	- 975 36 02 02			
	Soria Rural				
	Zona Sur (Ayuntamiento Arcos de Jalón)	975 32 05 59			
	Zona Tierras Altas (Ayto. de San Pedro Manrique)				
	Zona Tierras Altas (Ayto, Almarza)				
	2014 1101140 11140 (1) (0) 111114124/11111111111	770 20 02 20			
	Residencias de Ancianos				
	Residencias de Aficianos				-4-
	Residencia Sor María de Jesús (Ágreda)	976 64 74 68			
	Residencia Ntra. Sra. de los Milagros (Ágreda)	976 64 70 11			
	Residencia Ntra. Sra. de las Mercedes (El Royo)	975 27 10 61			The second second
	Rs. de Minusválidos Psíquicos S. José (El Burgo de Osma)	975 34 00 14	•	-	
	Residencia Ntra. Sra. del Rivero (San Esteban de Gormaz)	975 35 11 41			22 77 7
	Residencia de Navaleno	975 37 44 11		1917	1
			The state of the s		The State of the S
			THE PERSON NAMED IN COLUMN TWO IS NOT THE PERSON NAMED IN COLUMN TWO IS NAM		Control of the last of the last
		1000			The second second
	a distribution	The same of the			
			SECTION SECTION		
			100		
- 4					
-	DIPUTACION P	ROVINCIAL -			The second second second
	DIPUTACION	1	Marian Marian	The second second	100
			CONTRACTOR OF THE PERSON.		
				AND DESCRIPTION OF THE PERSON	1011
1.0			10.000 555	1885 Ann	
		HATTER STATE OF THE STATE OF TH		Salvida	The second second
4					THE RESERVE TO SERVE THE RESERVE THE RESERVE TO SERVE THE RESERVE THE
		Y			
ALC:		4 FEE D			
			le TEA		
	To Take II W				
11 1 4				A 10 ST	
		100	PAT AND	_m.m	no.
11				4	THE RESERVE OF THE PERSON NAMED IN
-			TOLD		
Way- ATT		-		1-	9-3
	- To	*			у сневой
				Sale Transport	
					The second second
			STREET, SQUARE STREET		

JOAQUÍN SOROLLA EN SORIA (1912)

NUEVE DÍAS DE OCTUBRE

Tomás Pérez Frías, Alberto Arribas Hernández y Joaquín Alcalde Rodríguez



Autorretrato de Joaquín Sorolla y Bastida (1912) Museo Sorolla nº de Inventario 1003

INTRODUCCIÓN Y CONTEXTO HISTÓRICO

ste trabajo que aquí les presentamos es el resultado de largas conversaciones que venimos manteniendo todos los martes del curso escolar en el café La Isla, compartiendo aficiones e inquietudes siendo una de ellas el interés por todo lo que sucede o ha sucedido en Soria.

Este año 2012 se cumplen 100 años de la llegada de Sorolla a Soria y es también y no menos curioso e interesante la primera vez que en Soria capital se organiza dentro del programa de festejos de San Saturio una exhibición de aviación a cargo del aviador francés Leonce Garnier.

Curiosamente estos dos acontecimientos citados coinciden con la semana de las fiestas de San Saturio.

Nuestro objetivo al presentar este trabajo es dar a conocer lo que ocurrió esa semana de fiestas de San Saturio. Día a día analizaremos e informaremos lo que ocurrió esa semana de octubre, poniendo el acento en los dos acontecimientos mencionados anteriormente, lógicamente enmarcado o contextualizado en la Soria de 1912. Pero otro objetivo que queremos alcanzar es dar a conocer la excepcional colección fotográfica realizada en esos días y que, prácticamente, ha permanecido inédita para los sorianos. Las fotografías pertenecen a los fondos del Museo Sorolla y muestran una Soria reconocible pero que poco tiene que ver con la actual. ¿O es al revés?

Contexto socio-cultural de la Soria de 1912:

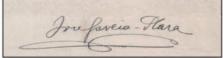
El día primero de octubre de 1912 llegó a Soria el pintor valenciano Joaquín Sorolla y Bastida. Se cumplen, por tanto, cien años de una efeméride que ya cuando se produjo no pasó desapercibida para la prensa de la época y por extensión para las gentes de nuestra tierra. La capital soriana apenas rebasaba los 7.500 habitantes. El ilustre visitante permaneció en ella siete días que aprovechó para realizar un trabajo que le había encargado la Hispanic Society of America. Es decir, que pasó aquí, con los sorianos, las fiestas de San Saturio, cuando las celebraciones en honor del Patrón de la ciudad tenían una marcada repercusión social. Merece la pena recordar algunos de los actos destacados, además de los religiosos, para honrar al santo anacoreta, como la llegada del primer monoplano pilotado por Mr. Garnier sustituyendo al inicialmente contratado Poumet; la exhibición de un gigante en un local de los soportales de El Collado; carreras de cintas en la Dehesa, y la entonces habitual corrida de toros con un mano a mano entre Tomás Alarcón Mazantinito y Paco Madrid, que fue suspendida a causa de la lluvia tras la muerte del segundo toro aunque es bien cierto que las cuatro reses restantes se encargaron de lidiarlas el día 6 los diestros Vicente Sanz Matapozuelos y Antonio Segura Segurita.



Plaza de los Jurados. JCyL. AHPSo 5320.

Fondo Rafael Romera Ibáñez C. 1910





Retrato y firma del Gobernador Civil de Soria.

Col. Tomás Pérez Frías

Este mismo año de 1912, nacía de la mano de la Sociedad Económica Numantina de Amigos del País la Caja General de Ahorros y Préstamos de la Provincia de Soria; el 12 de marzo moría en Madrid el Ingeniero de Caminos y Arqueólogo Eduardo Saavedra, y el 1 de agosto fallecía Leonor Izquierdo Cuevas, esposa del poeta Antonio Machado, a la edad de 18 años. Comenzaba la séptima campaña de excavaciones en el yacimiento de Numancia al tiempo que quedaba redactado el proyecto para construir el Museo Numantino y se tomaba el acuerdo de ubicarlo en el paseo del Espolón.

Mariano Vicén Cuartero regresaba a la alcaldía de la ciudad, en su tercera etapa al frente del consistorio, y José García Plaza y León, Gobernador Civil desde el 23 de abril, sustituía a Marcelino García Argüelles como primera autoridad de la provincia. El Centro Republicano de Soria, presidido por Juan Aparicio Lapuerta, estrenaba sede en el número 1 bajo de la plaza de Lorenzo Aguirre, y se inauguraba el Círculo Mercantil e Industrial de Soria, en un edificio propiedad de Epifanio Ridruejo sito en El Collado número 27.

Fue noticia en el ámbito social que quedara vacante la plaza de santero de San Saturio o que en los primeros días de agosto visitase la ciudad, camino de la localidad segoviana de La Granja, la Infanta Isabel de



Vista aérea tomada desde el globo cautivo "Príncipe de Asturias" por Ortiz Echague el 20 de noviembre de 1910. JCyL. AHPSo nº 13915 FONDO Museo Numantino



Plaza de San Esteban. Postal Luciano Roisin, año 1928.

(Col. Alberto Arribas)

Borbón, y se detuviera en el Ayuntamiento, la Colegiata de San Pedro y el Museo Numantino, y a comienzos del mes de septiembre hiciera un alto en Soria, de viaje a Logroño, el Conde de Romanones, presidente del Congreso de los Diputados, para entrevistarse con el Gobernador Civil. Y en fin, que una vez más se volviera a hablar de la reforma de algunos aspectos de las fiestas de San Juan.

Soria, estaba clasificada por aquel entonces, como capital de tercer orden. Las calles -si se toma como referencia el Anuario-Guía de Lucinio Llorente- eran en general estrechas y tortuosas a excepción de las del centro que contrastaban por su anchura y el excelente pavimento; las más frecuentadas e importantes, al hallarse en

ellas casi todo el comercio y por la construcción de sus edificios, eran las del Collado, Marqués del Vadillo y Numancia. Entre los paseos -subrayaba la publicación-, figuraban en primer lugar el de la Alameda de Cervantes, un lugar público excelente para el verano, con artísticos jardines y una vegetación exuberante. El Espolón, próximo al anterior, contaba con plantaciones y estaba resguardado del Norte por una pared de unos tres metros de altura, circunstancia por la que, solo se veía frecuentado en la larga temporada de invierno. Los dos paseos -recalcaba Lucinio Llorente- están situados en la parte alta de la población, en la terminación de la calle Marqués del Vadillo. Las plazas eran la de la Constitución (actual Plaza Mayor), de Aguirre (san Blas y el Rosel), Bernardo Robles (Plaza de Abastos), Ramón Benito Aceña (de Herradores), San Clemente, La Blanca, el Vergel, de Ramón Ayllón (plaza del Carmen), de la Fuente Cabrejas y San Pedro. Teatros públicos no existían más que el Principal en el que funcionaban compañías cómico-dramáticas y de zarzuela a temporadas, local en el que cuando no había representación se instalaba el Cine Soriano. Las escuelas públicas estaban instaladas en edificios antiguos, con escasas condiciones higiénicas y pedagógicas; eran la práctica graduada de niños, situada en la plaza de Bernardo Robles, núm. 2; la elemental de niños en la de Ramón de Ayllón, 2; la práctica de niñas en la de Lorenzo Aguirre, 4, y la elemental de niñas en la misma plaza.



Molinete. Postal Rioja 1913.

(Col. Alberto Arribas)



Espolón hacia 1900.

JCyL AHPSo AHPS 3793 – Archivo Carrascosa



Vista aérea de plaza Teatinos, hoy Bernardo Robles, e Instituto (1910). Detalle JCyL. AHPSo 14530, Museo Numantino fondo Ramón Benito Aceña



Estación de San Francisco hacia 1903.

Col. Alberto Arribas



Plaza de Herradores 1908

Fotografía de Aurelio Pérez-Rioja. Col.: Tomás Pérez Frías



Plaza de San Esteban 1913

Fotografía de Aurelio Pérez-Rioja. Col.: Tomás Pérez Frías



Escana de fería 1913

Fotografía de Aurelio Pérez-Rioja. Col.: Tomás Pérez Frías



Puente sobre el Duero 1913

Fotografía de Aurelio Pérez-Rioja. Col.: Tomás Pérez Frías



Soportales de El Collado 1913

Fotografía de Aurelio Pérez-Rioja. Col.: Tomás Pérez Frías



Palacio Condes de Gómara 1913

Fotografía de Aurelio Pérez-Rioja. Col.: Tomás Pérez Frías



Plaza del Campo 1913

Fotografía Fernando Estrada. Col.: Tomás Pérez Frías



Escena de feria. Aurelio Pérez-Rioja (1912) publicada en Blanco y Negro 17/03/1912

En aquella época se editaban seis publicaciones periódicas: El Defensor Escolar, Noticiero de Soria, El Avisador Numantino, Boletín Oficial de la Provincia de Soria, El Porvenir Castellano y Cultura Agrícola.

En la entrada de la ciudad, viniendo de la hace años desaparecida estación del ferrocarril Soria-San Francisco, un lugar muy frecuentado, se encontraban los restos del incendiado palacio de la Vilueña, que proyectó adquirir el Ayuntamiento con la huerta contigua para destinarlo al ensanche de la población, urbanizando los solares resultantes.

Esta es, a grandes rasgos, la Soria provinciana que se encontró Sorolla.



BREVE BIOGRAFÍA DE SOROLLA Y LA HISPANIC SOCIETY

oaquín Sorolla y Bastida nace en Valencia el 27 de agosto de 1863 en el seno de una familia modesta. A los dos años sus padres murieron víctimas de la cólera por lo que Joaquín fue recogido por la familia de su tío materno, maestro cerrajero de profesión.

Parece que Sorolla pronto sintió una temprana inclinación por el dibujo y la pintura que le hacía preferir los lápices y los pinceles a los libros y el estudio por lo que en su escuela le indicaron a su tío que sería preferible matricularlo en la Escuela de Artesanos donde en régimen nocturno recibió sus primeras clases de dibujo de la mano del escultor Cayetano Capuz.

Su tío le inició en el oficio de la cerrajería, trabajo que Sorolla ejerció a la vez que coloreaba fotografías para su maestro, protector y futuro suegro, el fotógrafo Antonio García Peris, y que cursaba sus primeros estudios de dibujo y pintura en la Escuela de Bellas Artes de San Carlos (1878-1890).

Animado por uno de sus profesores, Gonzalo Salvá, y después por el pintor Ignacio Pinazo Camarlench, Sorolla empieza a pintar al aire libre.

Joaquín crece, madura como persona y como artista. Poco a poco va desarrollando un estilo propio que en estos primeros años muestra una clara influencia por la pintura impresionista francesa, pero en un momento en el que este estilo artístico ya comienza a declinar.

Una visita realizada en 1881 al Museo del Prado marca profundamente su carrera y descubre su admiración por Velázquez y Ribera.

Poco a poco su trabajo va afianzándose y empieza a ser conocido a la par que su carrera artística le proporciona premios y medallas. Quizá el premio más importante de estos inicios sea la segunda medalla que obtuvo en la Exposición Nacional de Bellas Artes de 1884 y que estaba premiada con una beca de la Dipu-

tación provincial de Valencia para estudiar en Roma. Allí se desplaza en 1885 y desde allí a París donde conoce directamente la obra de pintores y pintoras impresionistas como Monet, Renoir o Morisot, artistas que rompieron con la tradición y salieron a pintar a las calles para reflejar en su lienzos escenas de la vida cotidiana iluminadas por la luz natural, prefiriendo la espontaneidad de un niño que juega antes que la rigidez de un modelo académico. En un momento en el que la fotografía ya empieza a ser accesible, al artista impresionista no le interesa tanto captar la representación exacta de una forma como los reflejos de la luz del sol en su superficie o los matices de las sombras que llegan a difuminar los contornos. El pintor impresionista consigue crear sus efectos lumínicos por la yuxtaposición de colores primarios con sus complementarios, logrando así un contraste que confiere a la escena una luminosidad diferente.

Joaquín conoce bien este estilo y aunque al principio su obra tiene caracteres que lo emparentan, pronto renuncia a él pues Sorolla es consciente de los matices que le diferencian del impresionismo. Lo cierto es que no es fácil adjudicarle un estilo concreto.

Hay artistas que tienen tantos estilos como obras realizan o días trabajan, y aunque este caso no sea tan extremo es tan difícil etiquetarle que solo cabe la posibilidad de clasificarle como *Sorollista*.

Abandona París y de regreso a Roma, comienza a viajar por la península tomando apuntes y bocetos.

Con 24 años de edad se asienta en la ciudad de Asís. Allí, a medio camino del mar Adriático y del Mediterráneo y bajo la influencia de José Benlliure y Gil, Joaquín empieza a pintar sus características escenas costumbristas de ambiente valenciano, esas típicas escenas marítimas y de la huerta de su tierra natal en las que el protagonista no es tanto la propia escena a pintar como

esa luz mágica que sólo se capta junto al Mediterráneo; y es que, la misma mano que guía el pincel del pintor dedicado eminentemente a la pintura comercial de encargo, autor de numerosos retratos y trabajos repartidos por todo el mundo, estaba el pintor valenciano que quería reflejar en sus cuadros escenas de la vida cotidiana, cuadros llenos de luz y de vida en los que el espectador casi llega a oler el aroma de la brisa marina, del azahar, o de los campos de arroz, imágenes que inexorablemente nos hacen evocar la literatura de Vicente Blasco lbáñez, otro ilustre valenciano algo más joven que Sorolla pero a quien unirá una gran amistad.

Si en lo profesional son años dorados para Joaquín, 1888 supuso una referencia fundamental en su vida personal pues en este año contrajo matrimonio con su Clota como gustaba llamar cariñosamente. Clotilde García del Castillo, segunda hija del ya citado fotógrafo Antonio García Peris, fue para Sorolla mucho más que una esposa. Además de madre de sus tres hijos, el conocimiento de sus biografías y el estudio de su relación epistolar nos permiten entender que Clotilde era algo más que esposa, era además amante, amiga, cómplice, socia, musa, compañera, modelo... La amplia colección de cartas de Joaquín a Clotilde nos muestran a un marido profundamente enamorado de su esposa, a un padre que adora a sus hijos y que se preocupa por asuntos domésticos, por su salud o por sus estudios.

Al año siguiente de casarse regresa a París con motivo de la exposición Universal de 1889 y allí descubre la obra de otros pintores que practican lo que ha venido a llamarse luminismo y que se caracteriza por interpretar las escenas representadas en base a la luz natural bajo los efectos de nubes o lluvia, creando una secuencia única de contrastes, matices y gamas cromáticas casi desconocidas hasta entonces. El descubrimiento de Sorolla afianza su propio estilo y hace que el tratamiento de la luz en sus obras adquiera una nueva expresión que lo convertirá en marca propia.

En 1890 nació su primera hija María Clotilde, en 1892 Joaquín su único hijo varón, y en 1895 Elena.

El siglo XX trajo para Joaquín nuevos premios, proyectos, reconocimientos y mucho trabajo. Es la época de los grandes transatlánticos y de la telegrafía sin hilos. Los primeros aviones surcan los cielos y el ser humano tiene la impresión de que el mundo es abarcable. En estos momentos Joaquín Sorolla comienza a ser admirado y cotizado por todo el mundo y su obra se cuelga en exposiciones de las más reconocidas galerías internacionales. En esos años se dedica a la pintura comercial, retratos sobre todo, encargos que le reportan mucho dinero, pero Sorolla sigue pintado soleados jardines andaluces y, sobre todo, sus características escenas playeras y marineras que llegan a convertirse en su seña de identidad.

En esta primera década del siglo XX Sorolla expone en las principales ciudades europeas y de Estados Unidos. De París pasa a Berlín, a Düsseldorf y a Colonia. En 1908 expone en Londres y un año más tarde cruza el Atlántico exponiendo en Nueva York, Buffalo, Boston Chicago y Saint-Louis.

En 1911, con 48 años de edad, Sorolla es ya un pintor maduro que ya se ha consolidado plenamente. Tras muchos meses de dudas, vacilaciones e incertidumbres, Sorolla acepta el encargo "del amigo americano" y el 26 de noviembre de este año firmó un contrato con The Hispanic Society of America de Nueva York por el que se comprometió a realizar una gran obra pictórica sobre las Provincias de España para decorar la biblioteca del centro de estudios. Se trata de un trabajo monumental, una obra que le obligó a recorrer España buscando modelos para plasmarlos después en grandes murales y que le costó ocho años de trabajo intenso aunque no exclusivo, por el que recibió la cantidad de 150.000 dólares, una fortuna hoy y más entonces, pero un precio escaso pues además de su trabajo Sorolla se dejó la salud.

El trabajo para la Hispanic finalizó en 1919 pero poco después, el 17 de abril de 1920 y estando pintado en el jardín de su casa de Madrid, Sorolla sufrió un ictus que le provocó una hemiplejia izquierda que le incapacitó para seguir pintado y que aceleró su prematuro fallecimiento el 10 de agosto 1923 contando con 60 años de edad.

A lo largo de su prolífica carrera se calcula que fue el autor de unos 2.200 cuadros.

MOTIVACIONES DE SOROLLA PARA VENIR A SORIA

n 1911 Joaquín Sorolla firmó un contrato con The Hispanic Society of America según el cual el pintor se comprometió a realizar una monumental obra sobre las provincias de España, un trabajo que será conocido después como Su visión de España y que ocupó los últimos años de la vida profesional del artista.

Este ingente trabajo obligó a Sorolla a recorrer España a lo largo y ancho de su geografía durante ocho años buscando motivos para cumplir con el encargo, un largo período en buscar e indagar, tomar bocetos, pintar y encargar fotografías acerca de la indumentaria más característica y peculiar de cada zona. La obra, catorce paneles en gran formato que se extienden a lo largo de una superficie de unos doscientos metros cuadrados pintados al óleo, fueron concebidos para decorar la biblioteca de la Society aunque después se emplearon para decorar la Sala Sorolla, y nos ofrecen hoy en día algo más que una obra de arte pues son un legado único para conocer la forma en la que vivían y vestían los españoles en estos primeros años del siglo XX.

The Hispanic Society of America

La Hispanic Society of America es un centro de estudios hispánicos y latinoamericanos que fue fundada por Archer Milton Huntington el 18 de mayo de 1904 en un momento, tras la guerra guerra Hispano-Cubano-Norteamericana, en el que todo lo hispano vuelve a ponerse de moda, especialmente esa faceta folclórica y tradicional de tricornio y peineta tan alejada de la sociedad neoyorkina que carece de un pasado propio que reivindicar y que entiende que España es un lugar casi tan exótico como la India.

La sociedad fue funda por el filántropo Archer Milton Huntington (1870-1955), un multimi-

Ilonario norteamericano destacado estudioso, investigador y enamorado de España y de los españoles que además de querer ahondar en el conocimiento de la cultura hispana se propuso darla a conocer entre sus compatriotas. Huntington conoció bien España, país que visitaba con asiduidad y donde adquirió directamente buena parte de su importante colección de antigüedades, cerámica y pintura. El hispanista acostumbraba a comprar bibliotecas enteras y llegó a poseer una colección de más de 170.000 fotografías de España.

La Hispanic sigue existiendo en la actualidad y aún mantiene su sede en un palacete de Broadway donde alberga la más importante colección privada de arte español fuera de España.

El análisis de esta obra de Sorolla nos permite intuir que la Hispanisc Society no estaba interesaba esa España moderna y cosmopolita que comenzaba a emerger en las grandes capitales tan parecida -salvando las distancias- a la sociedad neoyorquina. Pese a que las primeras campañas informativas turísticas de esos momentos pretenden mostrar a través de la Gran Vía, las Ramblas o el Parque de María Luisa, una España moderna y abierta al mundo, la que entonces interesa a los intelectuales neoyorkinos es la del interior, la España profunda y castiza que huele a pan recién hecho y a meados de gato pero que ha permanecido fiel a su propia naturaleza donde las influencias y las modas del mundo exterior apenas se han dejado sentir. Más que España, lo que llama la atención en el extranjero es su raíz celtíbera y romana, visigoda y cristiana, judía y musulmana, pero especialmente el pintoresco producto de ese crisol cultural y que ha dado como fruto el flamenco y el toreo, pero también la boina con rabillo, la navaja, la gastronomía o el Quijote, esa misma que tan bien cantó Machado pocos años antes:

La España de charanga y pandereta, cerrado y sacristía, devota de Frascuelo y de María,...

Hay que destacar que en esos momentos Joaquín Sorolla era probablemente el pintor más caro, cotizado y conocido de España, tan valorado por la sociedad burguesa de la época que la posesión de un simple boceto suyo, cuando no de un retrato, abrían tantas puertas de palacios como un título nobiliario.

En cuanto a la elección de la capital soriana como objetivo de Sorolla, no hemos podido averiguar qué motivos concretos pudo haber para esta elección sobre todo si se tiene en cuenta que Sorolla es más conocido por el común como el pintor que pinta escenas luminosas con el Mediterráneo como fondo. Es posible que en su decisión influyeran los comentarios del pintor guipuzcoano Ignacio Zuloaga que también pasó por Soria en 1909, o que fuese el propio Huntington (1), como buen conocedor de la piel de toro, quien guiase los pasos de Sorolla. También es posible que en aquella Soria de los principios del siglo XX, tan diferente pero al mismo tiempo tan similar a la actual, buscara las mismas raíces que escudriñaron, y hasta encontraron, los Baroja, Machado, Azorín u Ortega y Gasset. Mientras Pérez Galdós publica su Caballero encantado en donde describe una Soria rural que roza el subdesarrollo, la prensa nacional se hace eco de noticias como la consolidación de las ruinas de San Juan de Duero o de la rehabilitación de San Juan de Rabanera. Puestos a suponer, también podemos pensar que quizá la visita del ilustre pintor guarde relación con la mítica Numancia pues sabemos con seguridad que las ruinas del cerro de la Muela fueron visitadas por Sorolla y sus acompañantes en su primer día de estancia en Soria.

Y es que actualmente entendemos a Numancia bajo unas connotaciones turísticas, históricas y hasta deportivas que entonces eran incompresibles. Pero hay que ponerse en la piel de un intelectual de los primeros años del siglo XX, alguien que ha vivido la crisis de 1898 como una humillación nacional, para entender que entonces Numancia y su heroica gesta supuso una desta-

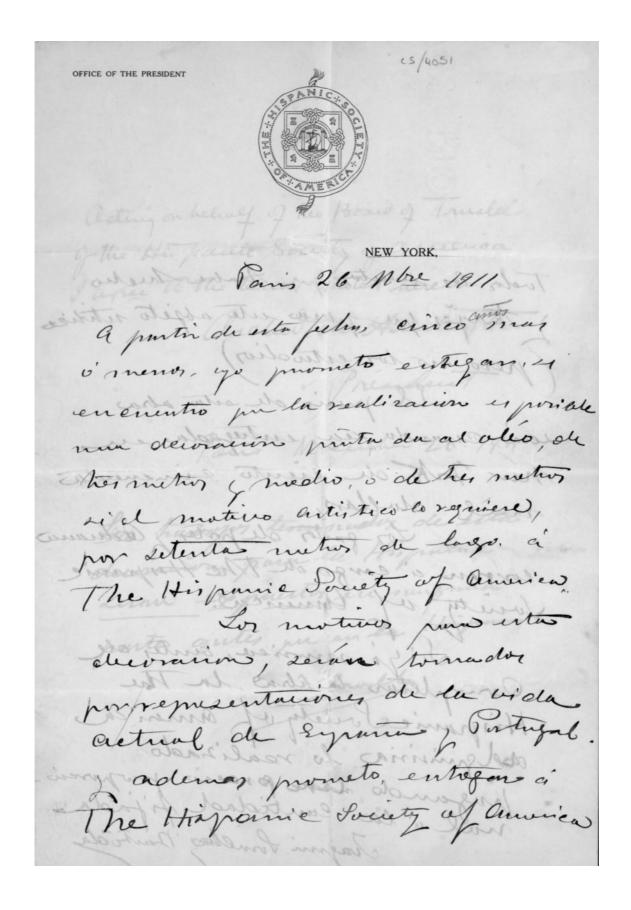
cada referencia para elevar el alicaído orgullo patriótico herido por la derrota y la nostalgia. España necesitaba buscar modelos y referencias propios para asegurar su propia identidad como país, por lo que Numancia y su imagen romántica de héroes valerosos que prefieren morir antes que rendirse cobra sentido propio en esa sociedad. Igualmente, emplazamientos del interior como la desconocida provincia de Soria salieron a la luz como lugares aislados donde aún no se había perdido tanto esa esencia original que un día hinchó las velas de los grandes exploradores, que construyó El Escorial pero que tantas veces se dejó vencer de forma infame por franceses, ingleses o marroquíes.

La obra pictórica de Sorolla en Soria no es especialmente amplia pero sí destacada y nos ocuparemos de ellas más adelante. Sin embargo y de una forma indirecta, la estancia de Sorolla en Soria nos ha permitido además conocer otros muchos rincones de la Soria de hace un siglo gracias a que el pintor acostumbraba a encargar una buena colección de fotografías que le permitieran después realizar bocetos y apuntes.

Concretamente, esta impagable colección que pertenece a los fondos del Museo Sorolla, está formada por sesenta y siete fotografías prácticamente inéditas que recogen escenas costumbristas y de la vida diaria de una Soria que nos cuesta identificar pero que refleja también rostros de personas, quizá abuelos o bisabuelos nuestros, a quien casi se llega a reconocer con nombres y apellidos, o que nos permiten adivinar gestos, ojos que son los nuestros o los de nuestra familia. Esta destacada serie fotográfica, quizá la consecuencia más importante de la visita de Sorolla a Soria, fue realizada en parte por el fotógrafo soriano Aurelio Pérez Rioja de Pablo, si bien las características técnicas de algunas de ellas nos hacen suponer en la existencia de otro u otros fotógrafos que realizaran las placas estereoscópicas. Desconocemos la identidad de ese o esos otros fotógrafos pero el hecho de que Sorolla estuviese acompañado por su discípulo, el pintor y fotógrafo José Benlliure Ortiz (1884-1916) Peppino, hijo del pintor José Benlliure Gil y sobrino del escultor Mariano Benlliure Gil, nos hace relacionarle como el otro posible fotógrafo, sin descartar que pudiera haber algún otro.

⁽¹⁾ En la carta escrita por Joaquín Sorolla a su esposa desde Soria el 6 de octubre de 1912 y que reproducimos íntegramente más adelante, el pintor parece sugerir que la elección de los lugares y tipos correspondió a Huntington pues parece arrepentido de aceptar encargos en lugares en los que pasó tanto frío.

Contrato firmado entre Joaquín Sorolla y la Hispanic Society of America (Ministerio de Cultura, museo Sorolla)

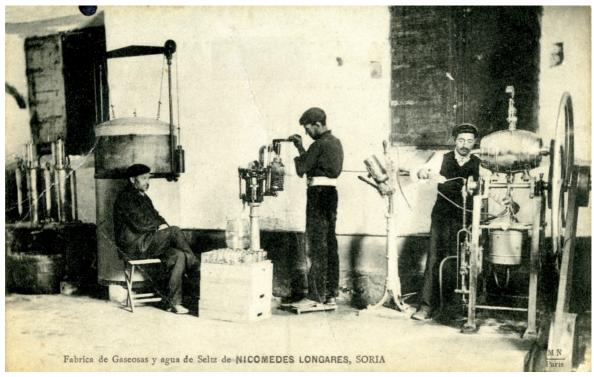


acting on behalf of the Board of Trustee of the His panie Society of accuerica I agree to the terms stated herein Todor los westers per habe heleo hajes for proces wite abjeto within acted in Hunlington pero no los estudios) Prendent serà, cumolo sea entregada en Paris November 26. 1911 new book, de ciento cimenentas mil dollars, Los hubajos terninudos de esta Los gartes de portes aduanos decoración para la Hipunia - n Louis of america. Lesau expuestos en suignos parte autes un en la Hipanie Si yo murier, auter de Completor in who In The J. Sorully Hispanie Society of america adquirina lo realizado hugando usa precio proporcio. nul i la Cantidad fijade Nagmi Sometaz Burtida

EL DÍA A DÍA DE SOROLLA EN SORIA

Cesulta bastante fácil documentar el paso de Sorolla por Soria gracias a las fuentes disponibles. Sin embargo y pese a esas facilidades los biógrafos oficiales (2) de Sorolla que han escrito sobre esos primeros días de octubre de 1912 omiten detalles o recogen imprecisiones. Evidentemente ni vamos a corregirles ni a darles

consejos, pero sí nos gustaría reseñar la importancia de una fuente inédita que ofrece información veraz y que nosotros hemos utilizado. Nos referimos a las noticias aparecidas en la prensa local de Soria que se hizo eco de tan ilustre visita y que ofrece algunos nuevos detalles y puntos de vista.



Postal comercial fábrica de gaseosas Nicomedes Longares (1912).

Col.: Tomás Pérez Frías

⁽²⁾ Existen muchas biografías sobre la vida y obra de Joaquín Sorolla y Bastida si bien, por comodidad, nosotros hemos utilizado principalmente las que aparecen en las siguientes páginas web:

http://museosorolla.mcu.es/historia.htm,

http://www.comarcarural.com/comarcacultural/arte/joaquinsorolla/bio_texto.htm

http://arteenlared.com/espana/exposiciones/sorolla.-vision-de-espana.-coleccion-de-la-hispanic-society-of-am.html

http://www.nuevayork-exhibition.org/es/galerias/5/hispanic-society, http://lolillo.blogspot.com.es/2011_10_01_archive.html

Tomás Pérez Frías en el artículo Sorolla en Soria (Diario de Soria 13/05/2009) y en su libro Aurelio Rioja de Pablo: artista fotógrafo (1888-1949) (ediciones de la Excma. Diputación Provincial de Soria, 2010) en el capítulo dedicado a los pintores del 98 que visitaron Soria, Zuloaga, Moreno Carbonero, Aurelio Arteta y Sorolla entre otros, ya apunta algunas diferencias y contradicciones entre las informaciones oficiales publicadas en relación con la visita de Sorolla a Soria y lo que la prensa soriana publica.

Pero sin duda alguna, la principal fuente informativa para la reconstrucción de la visita del pintor en estos días ha sido el epistolario (3) que Joaquín mantuvo con Clotilde en todos los desplazamientos en los que el pintor se veía obligado a estar lejos de su esposa, lo que nos permite conocer de primera mano las impresiones personales que Joaquín Sorolla tuvo de los lugares que visitaba. Además de sentirse un poco culpable por leer correspondencia ajena, el lector llega a tener la sensación



Postal comercial mantequerías Epifanio Liso 1908.

Col.: Tomás Pérez Frías

de que Sorolla era consciente de la importancia que en el futuro tendrían estos documentos y más que epístolas parece que su intención era la de escribir un diario con anotaciones donde expresar aspectos de la vida cotidiana de los lugares que visitaba, su opinión sobre aspectos de la vida doméstica de su familia, pero también transcienden en estas cartas sus temores, experiencias y emociones.

Vayamos sin más preámbulos a conocer el desarrollo de estos nueve días de octubre.



Vista de Soria desde el Castillo.

Fotografía Pío Mariano. (Col. Alberto Arribas Hernández)



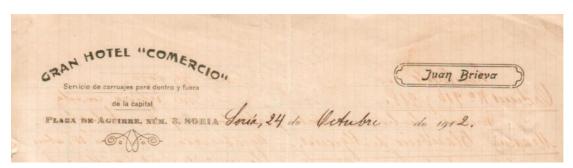
No hemos podido precisar el momento en el que Joaquín Sorolla eligió Soria para pintar, tomar bocetos o anotaciones para su monumental trabajo encargado por la Hispanic Society. Aunque no se ha podido confirmar, es muy posible que el pintor hubiese infor-

mado de antemano sobre su intención de venir a Soria, pero la primera noticia confirmada es su anuncio (4) telegráfico al gobernador civil de la provincia Sr. García Plaza, anunciándole su inminente llegada y rogándole le busque alojamiento.

La utilización del Gobierno Civil de la provincia como agencia de viajes puede extrañar en el siglo XXI pero igualmente rara lo era hace cien años, pues además de que ya existían agencias de viajes más o menos similares a la actuales no era común (5) que la máxima autoridad provincial interviniese en semejante asunto, lo que por otra parte sirve también para hacernos una idea de la fama artística y personal que precedía a Sorolla y de la trascendencia dada por el gobernador civil a la visita de tan ilustre visitante.

Lo que sí sabemos con seguridad a través de la prensa local de Soria es que esta vista se inició el día 1 de octubre ⁽⁶⁾. Ese día el pintor viene a Soria en su propio automóvil acompañado de su discípulo José Benlliure Ortiz⁽⁷⁾ y se alojan en el hotel que les proporcionó el Gobernador Civil, el Hotel del Comercio de Soria ⁽⁸⁾, propiedad de Juan Brieva y ubicado entonces en la plaza de Aguirre nº 3. Allí permanecerán hospedados una semana.

En cuanto a los motivos concretos de Sorolla para venir a Soria ya nos hemos referido más ampliamente a ellos, pero por las palabras de los dos periodistas que mencionan esta visita, parece que el objetivo no se conocía concretamente pues el de *El Porvenir Castellano* escribe que viene a Soria a pintar cuadros de "nuestras clásicas fiestas y de otras costumbres" y le sugiere que una escena muy sugestiva sea la formada por el Cabildo de los Heros y la tradicional Soldadesca.



Papel de escribir con el membrete del Gran Hotel "Comercio" similar al que usará Sorolla en estos días .

(Col. Tomás Pérez Frías)

⁽⁴⁾ Así se afirma en un texto de El Porvenir Castellano de 03/10/1912.

⁽⁵⁾ Para hacernos idea de una situación parecida, casi veinte años después, en 1930, el musicólogo alemán Kurt Schindler recorrió diversos pueblos de la provincia recogiendo canciones que publicará en su estudio Folk Music and Poetry of Spain and Portugal. El proyecto contaba con el visto bueno oficial y el Gobierno Civil de Soria ordenó a los alcaldes de los pueblos que facilitasen alojamiento y la labor recopiladora del investigador, claro que hablemos de una visita a un medio rural donde en el mejor de los casos podría encontrarse una posada o casa de huéspedes.

⁽⁶⁾ La fecha de la llegada de Sorolla a Soria es una de las controversias que queremos aclarar con este trabajo puesto que los autores del excelente catálogo de la exposición Visiones de España (Valencia, 2007) -en el que aparecen obras del pintor y entre ellas las realizadas para la Hispanic Society- dicen en la página 187 que Sorolla llega a Soria el 2 de octubre y que se marcha el día 7 de octubre. Totalmente correcta nos parece las fechas ofrecidas por Javier Barón y José Luis Díaz en su libro Joaquín Sorolla 1863-1923 (Ed. Museo del Prado, 2009) pues en la cronología referente a 1912 dice que: "El día 20 regresa con la familia a Madrid y el 30 de septiembre, ya solo viaja con el mismo propósito de realizar estos días del natural, a Jadraque (Guadalajara) y Numancia (Soria), donde pinta un estudio./ A continuación se traslada a Soria del 1 al 9 de octubre, donde pinta dos estudios más de gran formato". Esta información contradice la anterior, pero coincide con las fechas que publica la prensa soriana, y además nos ofrece otra curiosa e importante información, que Sorolla va a Numancia y que pinta un estudio.

⁽⁷⁾ RIOJA, Aurelio: Sorolla en Soria, artículo de El Noticiero de Soria 02/10/1912 sólo cita una persona pero el artículo de El Porvenir habla de acompañantes, en plural aunque sin precisar número. En las cartas que Sorolla escribe desde Soria sólo habla de una persona, Pepito, nombre familiar de su discípulo el pintor José Benlliure Ortiz (1884-1916) también conocido familiarmente como Peppino, hijo del pintor José Benlliure Gil y sobrino del escultor Mariano Benlliure Gil. Aunque no lo podemos probar creemos que hay motivos fundados para pensar que éste fue el fotógrafo de las fotografías estereoscópicas sorianas de la colección Sorolla, aunque eso lo desarrollaremos un poco más adelante.

⁽⁸⁾ En la fachada del establecimiento se rotula como "H. DEL COMERCIO", en el membrete de las cartas de Sorolla aparece como GRAN HOTEL "COMERCIO" y en la prensa local casi siempre aparece como Hotel Comercio. En cualquier caso queremos insistir en que se trata de un hotel que estuvo situado en el edificio de la calle Aguirre nº 3 (hoy plaza del Rosel donde ahora está la librería), no confundir con el Hotel Comercio de la plaza de los Jurados esquina con Ramón y Cajal pues en esta fecha no existía.



Fachada del Gran Hotel "Comercio" en la hoy plaza de San Blas y el Rosel. Col. Alberto Arribas Hernández

El anónimo periodista también nos ofrece otros detalles, como que su llegada fue a las seis y media de la tarde. Teniendo en cuanta la tardía hora de su llegada y lo lluvioso de la jornada (9), suponemos que los huéspedes dedicaron el resto de la jornada a descansar aunque quizá se dejaran contagiar por el ambiente festivo y participaran en alguno de los festejos celebrados con motivo de la festividad del santo patrón.



(9) El periódico Noticiero de Soria del día siguiente dice que el día 1 de octubre fue un día muy lluvioso. Por la tarde hubo que suspender la tradicional Soldadesca. No sabemos si hubo que suspender la distribución de mil bonos de pan entre los pobres. Lo que sí parece que se mantuvo fue la tradicional Iluminación general de las nueve de la noche y el baile público en la plaza Mayor, llamada oficialmente de la Constitución, a cargo de la Lira Numantina dirigida entonces por Pedro Amezua.



Plaza de San Blas y el Rosel esquina con calle Estudios. A la izquierda edificio del estudio fotográfico de Aurelio Rioja, a la derecha Hotel Comercio. Tp. edición Ballenilla.



El tradicional dicible es tan caracterísentonces, lo que sabe-

a Clotilde en la que escribe:

Soria, 2 de octubre de 1912

Querida Clota:

He perdido el día de hoy. No he visto nada de lo que busco, veremos si mañana jueves pues hay mercado. He visitado Numancia y sus monumentos, y me he mojado pues todo el día ha

estado lloviendo.

Muchos besos de tu Joaquín

La lluvia, el viento, el frío, e incluso todos al mismo tiempo, fueron los elementos atmosféricos que caracterizaron la visita de Sorolla a Soria y que le causaron algo más que incomodo. Pero al final las reiteradas quejas sobre el extremo frío soriano llegan a molestarnos incluso viniendo de un hombre de su talla, por lo que hemos pensado si realmente hizo tanto frío como dice don Joaquín o si no le pasaría lo que a muchos otros forasteros que vienen a Soria, y es que predispuestos o condicionados por informaciones a veces

cho soriano Haga frío o calor, San Saturio el día dos, ni es nuevo ni ha dejado de tener vigencia pues parece que el tiempo desapatico ahora como lo fue mos a través de la primera de las cartas o postales (10) de Joaquín

malintencionadas, exageran convirtiendo la fresca en fresco y el no hace malo en tiempo gélido. Para salir de dudas hemos recogido los datos meteorológicos básicos⁽¹¹⁾ de esos días en Soria y Madrid, ciudad de residencia del pintor, para que el lector los compare y saque sus conclusiones:



02/10/1912	Máx.	Mín.	Lluvia litros/m²
Soria	17,0º	11,0º	12,0
Madrid	20,2⁰	13,6º	11,8

A simple vista y sin más informaciones relativos a velocidad del viento, humedad relativa del aire y otros datos meteorológicos, no parece que el frío de la jornada fuera tan exagerado como lo pinta Sorolla, es más, la temperatura mínima de alguno de estos días fue inferior en Madrid que en Soria.

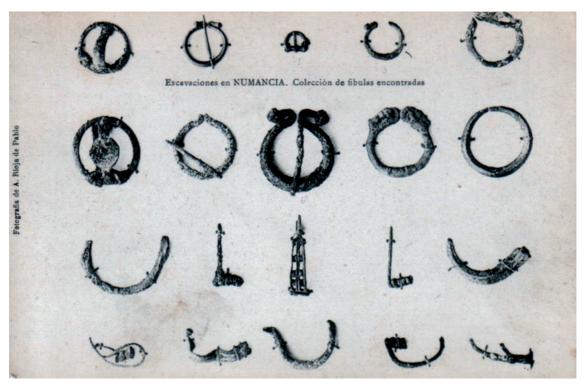




Clotilde con traja gris. Óleo sobre lienzo de 178,5 por 93 cm que representa a la esposa de Sorolla Clotilde García del Castillo "Clota" Museo Sorolla nº de inventario 483

⁽¹⁰⁾ En este caso se trata de una tarjeta postal con una fotografía en blanco y negro de la colección de fíbulas encontradas en Numancia que fue realizada por el fotógrafo Aurelio Rioja de Pablo. En el texto a su mujer le dice que ha visitado Numancia, y aunque no menciona que haya pintado un estudio en Numancia, Barón y Díaz (o. c.) sí dicen que lo hizo

⁽¹¹⁾ Boletín diario del Observatorio Central Meteorológico (1911-1920) consultado en



Postal con fíbulas numantinas similar a la que empleó Joaquín Sorolla para escribir a Clotilde el 1 de octubre de 1912. La foto la hizo Aurelio Pérez Rioja.

Col. Tomás Pérez Frías.

Pero como admiradores de Sorolla no podemos enfadarnos con él. Teniendo en cuenta su origen valenciano le disculpamos y hasta llegamos a creer que no fue bien aconsejado por quien le invitó a pintar desde la pradera que hay frente a la ermita del Mirón en Soria, uno de los puntos más elevados de la ciudad donde corre tanto al aire que a la zona adyacente también se la llama de los Cuatro Vientos. Allí es normal experimentar frío que se convierte en fresco al llegar al Collado. (12)

Pero continuemos siguiendo con las peripecias de Sorolla a Soria, una visita que no ha pasado inadvertida en esta sociedad aún más rural que urbana, y ya se hace eco de ella Aurelio Pérez Rioja de Pablo en una columnilla que reproducimos un poco más adelante.

Llegados a este punto hay que hacer una pequeña referencia sobre Aurelio Pérez Rioja (13), un polifacético artista periodista, dibujante, poeta y –sobre todo– un fo-

tógrafo artista, Si queremos destacar esta última faceta es porque Rioja junto con el gabinete de la Viuda de Casado e hijos, son los dos únicos estudios fotográficos que había en la ciudad en 1912. Sabemos que Sorolla acostumbraba a contratar a fotógrafos para que le retrataran escenas, paisajes o tipos que después emplearía para sus cuadros y que a la larga configuraría un archivo visual de carácter etnológico único. Sabemos, mejor dicho, intuimos con fundamento que en el sequito que acompaña a Sorolla hay algún fotógrafo que se dedica a realizar fotografías estereoscópicas en Soria, una técnica que Aurelio Pérez Rioja no realizaba, lo que nos lleva a pensar en otro fotógrafo que acompañase al pintor, quizá el propio José Benlliure (14) de quien se guardan algunas fotografías estereoscópicas en el Museo Sorolla.

En cuanto a la elección de Rioja como fotógrafo frente a la viuda e hijos de Casado, podemos también

⁽¹²⁾ No hemos podido precisar con seguridad el lugar donde se encontraba entonces el punto oficial de recogida de datos meteorológicos pero probablemente estaba en el Instituto General y Técnico o en el palacio de los Condes de Gómara. En cualquiera de los dos casos en un lugar céntrico de la población.

⁽¹³⁾ Para saber más sobre este personaje, véase la obra de Tomás Pérez Frías Aurelio Pérez Rioja de Pablo: artista fotógrafo (1888-1949), ediciones de la Excma. Diputación Provincial de Soria, 2010.

⁽¹⁴⁾ Aunque no lo podemos probar creemos que hay motivos fundados para pensar que José Benlliure Ortiz, Peppino, fue el autor de las fotografías estereoscópicas sorianas de la colección Sorolla. En el Museo Benlliure de Valencia no han podido confirmar ni desmentir esta posibilidad pero nos han garantizado que, efectivamente, Peppino era aficionado a hacer fotografías lo que unido además al hecho de que en el Museo Sorolla se guarden fotografías realizadas con él y con esa técnica, parecen asegurar casi la posibilidad. Y por si fuera poco, los diligentes empleados del Benlliure nos han localizado una carta de 6 de octubre de 1912 en el que José Benlliure padre escribe a su hijo contestándole a otra que no se conserva, y en la que el padre reafirma que su hijo ha hecho fotos en el viaje con Sorolla de estos días, y le dice que quiere verlas, especialmente las de patios, posadas,...

suponer que Aurelio –con 24 años de edad y una sobrada experiencia– tiene dos ventajas frente a la familia Casado: Una, su estudio fotográfico se encuentra adyacente al edifico del hotel en el que se alojó Sorolla y, dos, el trabajar como periodista de *Noticiero de Soria* le otorgaría una cierta ventaja en sus contactos y le abriría puertas cerradas para los ajenos al mundo de la prensa. En cualquier caso Rioja consigue su entrevista con Sorolla y un trato, arreglo o pacto (15) para fotografiar tipos y escenas de Soria.

SOROLLA EN SORIA

Al cerrar la tarde de ayer, el cronista fué gratamente sorprendido.

Sorolla, el gran maestro, el pintor de la luz solar, de esos sencillos y rudos tipos que trabajan ó descansan bajo la ardiente caricia del astro rey, estaba para llegar de un momento á otro. La noticia recibida de un modo extravagante, en la hora del *chaspazo* resultó como caída del cielo.

Después, buscando más detalles con la vehemencia de una alegría que quiere verse confirmada corrió la suerte de ser cierta y nos dispusimos á esperarle para rendir tributo de admiración al viajero y calmar nuestra curiosidad.

¿Qué le traerá al gran colorista levantino por la tierra de los yermo y del paño pardo?....

¡Acaso le detendrá este rinconcillo de Castilla, donde lloran y cantan su grandeza, templos, ruinas y ásperas vestiduras!

Sí, esto era á no dudarlo, ¿pero llegaría á mezclar sus colores para llevarse algo?

0000000

El artista valenciano, el panteísta solar que todo lo vivifica con el magnífico poder de la sola luz solar, con esa intensidad de la que es soberano absoluto, nos detuvo un momento á pensar.

Nuestro paisaje es triste, tiene esa melancolía de un país de sentimentalismo, esas llanuras bélicas y esos páramos de ascetismo, puede que á su temperamento no le impresiones como tantos asuntos de la costa de levante.

Pero recordamos al artista en cuantas notas biográficas habíamos leido y allí estaba, desde sus primeros tiempos, desde sus lienzos «El Dos de Mayo» exhibido en Madrid en 1884, «Triste Herencia», «Otra Margarita» que conquistó varias épocas, distintas corrientes y supo identificarse con todos los asuntos con todos los colores, con todas las luces.

0000000

Inútil pues, adelantar ideas; el caso era que se detuviese, y que pintase; que la humilde Soria tuviera el honor de hospedar á tan alto é ilustre viajero; al artista que llegó al gran escalón de la gloria, habiendo consolidado su fama con innúmeros encargados de pregonar por doquiera su hermoso evangelio de luz, soltura de pincel, suntuosidad de colorido, y franca alegría humana.

Y el artista llegó de Madrid en automóvil y fijó su aposento por unos días en el Hotel Comercio, donde tuvimos gratísima satisfacción de escucharle largo rato, é interrogarle.

Joaquín Sorolla, viene á por nuestros campesinos á pintar sus capas, sus dalmáticas, sus anguarinas, nuestro terruño; á visitar nuestros claustros, nuestro Museo numantino, nuestras añosas joyas que le interesan ya por la referencia, antes de haberlas visitado.

Es algo de suerte, que entre sus encargos de cuadros para «Nueva York» pintando España y Portugal, se lleve en sus telas algo de nuestras cosas viejas que es lo que más vale y menos se aprecia.

Bien venido sea el insigne artista don Joaquín Sorolla con su discípulo don José Benlliure.

AURELIO RIOJA

Noticiero de Soria 02/10/1912

⁽¹⁵⁾ Esta hipótesis es indemostrable pues no creemos que se firmara ningún acuerdo. En un momento histórico en el que no existen prácticamente más contrato que el valor de la palabra dada, de existir no sería más que un pacto entre caballeros sin más aval que un apretón de manos. No obstante, en el Museo Sorolla se conserva el original de una carta enviada en diciembre por Aurelio Pérez Rioja a Joaquín Sorolla en la que le da las gracias y le ofrece productos típicos, lo que demostraría la existencia de , al menos, una relación epistolar.

En el desarrollo de esta jornada hay un acontecimiento un tanto extraño que Sorolla no comentó en sus cartas a Clotilde y que solamente ha aparecido reflejado en un periódico local, razón por la que los biógrafos de Sorolla no lo hayan contemplado, y es que al día siguiente de llegar, Sorolla toma el tren jiY se marcha!! Efectiva-



FABRICA DE PAÑOS Y MANTAS

FABRICADOS DE LANA PURA

Premiados en la Exposición

Hispeno-Francesa de Zeragoza

Gran Comercio de Zejidos

DEL

REINO Y EXTRANJEROS

DE

CAMILO SAINZ

Checolates especiales de "Bas Bargas,

Infinidad de paños finos negros, carás y marrones para capas. Patenes, Cheviot, Jergas, Vicuñas, Tricots, Armures, Castores,

Lanas sencillas y dobladas prendas de vestir.

Lanas especiales para colchones.

Lanas sencillas y Colchones.

Lanas especiales para colchones.

días, conoció otros lugares de interés artístico que no destaca como lo hace Numancia, lugar al que dedica su primer día de estancia en Soria poniéndole así en un lugar de honor, lo que nos ha hecho anteriormente reseñar la importancia de la antigua población como motivación destacable de su visita a Soria.

mente, el periódico local *El Avisador Numantino* número 3.213 en su sección titulada *Ecos y Noticias* recoge el anuncio de los viajeros que vienen o van mencionando específicamente entre los que salen en tren a Madrid –en aquella época, único destino del ferrocarril de Soria, exactamente igual que un siglo después– a, ente otros, "el laureado y admirable pintor D. Joaquín Sorolla".

Después de meditar sobre los posibles motivos que pudo tener Sorolla para salir de Soria y analizando los horarios, destinos y el tiempo necesario para llegar a cualquier punto, hemos llegado a la conclusión de que se trata de un error del periódico, pero de éste y otros in-

terrogantes del viaje nos ocuparemos en otro capítulo posterior.

Así que volviendo al desarrollo de la jornada, la prensa local de esos días dice que el día de San Saturio de 1912, festivo local y jornada previa al mercado semanal, fue un día lluvioso pero muy animado por la presencia de numerosos forasteros llegados a la capital.

El desapacible tiempo y el carácter feriado de la jornada impiden trabajar a Sorolla a quien no le queda más remedio que dedicarse al turismo local. No sabemos exactamente qué lugares visitó en esta jornada (16) y por comentarios en cartas a los que se hará referencia más adelante, sabemos que a lo largo de estos

Pero mientras Sorolla contemplaba las ruinas numantinas, la ciudad festejaba a su patrón con un completo programa de actividades lúdicas y religiosas cuya esencia no era muy diferente a la actual: A las 7 de la mañana diana y llegada a la ciudad de la banda de música contratada para amenizar los festejos, la del Regimiento de Infantería Asturias. Tres horas después, a las 10 horas, solemne función religiosa en la Colegiata San Pedro con predicación a cargo del señor abad don Santiago Gómez Santacruz, un destacado intelectual soriano de la primera mitad del siglo XX que, a buen seguro, aprovecharía la visita de Sorolla para estrechar la mano de tan ilustre visitante.



Programa de fiestas del Ayuntamiento de Soria (Col. Ramón Rubio).

Fotografía Alfonso García Cacho

⁽¹⁶⁾ El contenido informativo de los folletos turísticos apenas ha cambiado en estos cien años y ya alababan los claustros de San Juan de Duero, Santo Domingo, San Saturio...



Programa de fiestas de la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Soria. (Col. Ramón Rubio), fotografía Aurelio Pérez Rioja

No puede haber festejo sin baile matutino o vermú, y así aconteció en 1912 con el que se desarrolló de 12,30 a 13,30 en la plaza Mayor, perdón, en la Plaza de la Constitución como se llamaba en aquella época. Ya entonces se celebraba un acto no hace tantos años perdido, la elevación de los famosos globos aerostáticos y grotescos a cargo del vecino de la ciudad don Luis Cascante. Por la tarde, a las 5, tradicional procesión presidida por autoridades y cabildo de los Heros con presencia de los gigantes y cabezudos, y amenizado por la banda militar citada que tuvo que celebrarse con menos solemnidad de la acostumbrada por el riesgo de lluvia. Por la noche a las 9 quema de una colección de fuegos artificiales en la plaza Mayor que fue especialmente alabada por la prensa, seguida por baile público.





Acabamos el día anterior con baile público celebrado en la plaza de la Constitución, no lejos de la plaza del Rosel en donde estuvo el Hotel Comercio. No parece que la música, los fuegos artificiales o el jolgorio afectasen al descanso de Joaquín Sorolla que afronta su

primera jornada de intenso trabajo. Es jueves, día del mercado semanal en Soria que atrae hasta la capital a un buen número de personas de los pueblos de los alrededores que acuden a la capital a comprar o a vender, y más en esta ocasión pues la ciudad está en fiestas y serían muchos más que de costumbre los que en casas de parientes o en posadas se alojaran para disfrutar de los espectáculos y festejos. El día promete ser fecundo y laborioso, pero surge un problema... Pero dejemos que sea el propio Sorolla quien nos lo cuente (177):

Soria, 3 de octubre de 1912

Querida Clotilde:

Hoy como ayer el agua me fastidió mucho, pero la mañana la he aprovechado bien tomando pequeños apuntes al lápiz de grupos de gente. Como jueves, hubo mercado de todo cuanto a mí me interesaba, así que bajo ese concepto estoy contento, ahora lo que deseo es que mañana que empiezo a pintar, si es que los modelos no me faltan, no llueva por Dios.

No hace un frío a lo Chicago, pero como llueve mucho tengo opresión en el pecho y fastidia un poquillo.

No he tenido carta tuya aún, espero saber de vosotros mañana.

La fonda está bien, limpia y se come regular.

Soria es sobria, pobre y parda, una ciudad pueblo, muy castellana que no carece de interés, por sus simples grandes líneas algunos monumentos románicos buenos.

El Duero hermoso, va en el fondo entre bonitos árboles y este Duero da unas ricas truchas que comemos diariamente.

⁽¹⁷⁾ En esta ocasión no recurre a la tarjeta postal y utiliza el típico papel de recado de escribir que hay todavía en los hoteles. El que Sorolla empleó lleva el membrete del Hotel Comercio y es similar al reproducido en la figura número 12. Las otras tres cartas restantes que envía desde Soria las escribe en este papel de hotel.

Ahora vamos a cenar y luego al teatro (18); ¡¡teatro en Soria!!

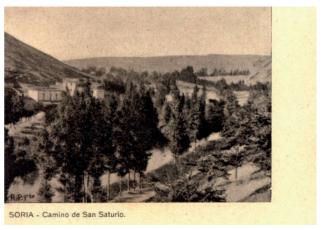
Conservaos buenos y para las chicas muchos besos, y más y más para ti de tu

Joaquín



Postales de las orillas del Duero 1906.

Estas líneas nos permiten enterarnos de que la alabada gastronomía soriana de la época (y seguro que era así en el que entonces era el mejor hotel de la ciudad) no era del todo del gusto del pintor quien parece entrar en contradicción al decir que la comida es regular pero alabando en el mismo texto las ricas truchas del



Col. Alberto Arribas Hernández



Tradicional mercado de los jueves en la plaza de Herradores hacia 1909.

JCYL. AHPSo 3826, Col. Ramiro Villar Ruiz

⁽¹⁸⁾ Joaquín Sorolla expresa con más extrañeza que admiración el hecho de que hubiera teatro en Soria, pero este espectáculo no era una actividad rara o infrecuente. Aunque en aquella época sólo había un teatro estable en Soria, el *Principal*, que montaba obras casi a diario, existían varios grupos de aficionados que acostumbraban a realizar representaciones en cada una de sus respectivas sociedades de recreo: el Círculo Mercantil, en el Casino de Numancia, la Cámara de Comercio,...

Duero. También observamos que ya conoce la ciudad que parece causarle una grata impresión y que hasta sacó tiempo para divertirse e ir al teatro (19).

En cuanto al trabajo artístico, comprobamos que Sorolla ya se ha puesto a la faena y que dedica la jornada a los preparativos previos. Pero, nos surge una duda más. En su carta del día anterior, Sorolla ruega que no le falten los modelos y aunque es posible que fuese él mismo quien buscase a sus modelos en las calles y plazuelas de la ciudad, cuesta imaginar a un ilustre forastero negociando con los paisanos el posado para sus dibujos y la entrega de sus ropas (20). Aun si tener la seguridad de ello, se nos ocurre que de una forma previa es posible que el gobernador civil le hubiese facilitado esas cuestiones poniéndole en contacto con algún responsable municipal o intelectual local, o bien que Sorolla emplease al fotógrafo Rioja para que le solucionase estos menesteres.

La visita de Sorolla vuelve a quedar reflejada en otro periódico local, *El Porvenir castellano*, en cuya edición de hoy 3 de octubre se publica la anónima columnilla a la que hemos hecho referencia antes y que poco más aporta. Pero los festejos tradicionales en honor del santo patrón siguen celebrándose con actos lúdicos, en este caso ya no tan convencionales.

En cuanto a los datos del tiempo, la jornada arroja los siguientes datos:

03/10/1912	Máx.	Mín.	Lluvia litros/m²
Soria	12,0º	3,0º	No hay datos
Madrid	17,9º	4,6º	No hay datos

En esa jornada se celebra un curioso episodio que pasa por ser una efeméride, y es que en este día tiene lugar el primer vuelo tripulado en avión del que se tiene constancia en Soria capital y, casi con seguridad, en la provincia. En 1912 el vuelo de un aeroplano era una rareza incluso para un hombre de mundo como Joaquín Sorolla, así que no podemos ni imaginar lo que pensarían sobre ello los no tan cosmopolitas sorianos que posaron para el pintor. Pero describamos los hechos con atención pues vale la pena hacerlo.

Según el programa oficial de fiestas, el día 3 de octubre el piloto francés monsieur Pomet realizaría unos vuelos en el campo de Santa Bárbara para espectáculo y regocijo de los afortunados presentes que, tras el pago de la correspondiente entrada (21), disfrutarían de la última maravilla tecnológica de la época amenizada por los acordes de la Lira Numantina. Sin embargo el piloto



Monoplano Blériot XI en el improvisado aeródromo construido en la zona de Santa Bárbara.

(Col. particular

⁽¹⁹⁾ A las 7 de la tarde se representó la zarzuela La gatita blanca y a las 10 y media, tras los fuegos artificiales, la opereta del Duende de la Colegiata.

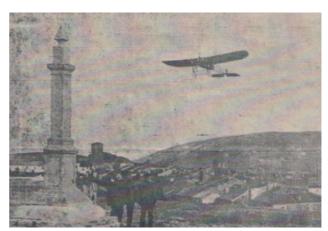
⁽²⁰⁾ Una de las cláusulas del contrato suscrito entre Sorolla y la Hispanic Society estipulaba que los modelos que posasen para el pintor en los cuadros que enviase a Nueva York, debían entregarle sus ropas, lo que permite suponer que su posado estaría bien remunerado.

⁽²¹⁾ El acto, una auténtica novedad prácticamente en todo el país, fue presenciado por miles de personas según el periódico El Avisador Numantino de 05/10/1912, pero también dice la prensa que se instaló una grada donde los que pagaron su entrada vieron el despegue y el aterrizaje en primera fila.



El Blériot pilotado por Poumet aterrizando o despegando en Soria.

(Col. particular)



Fotomontaje realizado por Aurelio Rioja para el programa de fiestas de San Saturio de 1912 impreso por la Cámara Oficial de Comercio e Industria de Soria. (Col. Ramón Rubio)

cayó enfermo (22) y tuvo que ser sustituido por su compatriota el piloto Leonce Garnier, quien a los mandos del avión, un monoplano Blériot XI de 50 CV con un peso total –incluido el piloto– de 400 kg, despegó de las eras de Santa Bárbara en una jornada meteorológicamente complicada.

Nunca podremos estar suficientemente agradecidos a aquellos periodistas de la *Belle epoque* soriana que ofrecen todos los detalles posibles aun del acto más sencillo. Sólo de esta forma podemos conocer detalles y anécdotas como que el avión llegó desmontado en piezas desde Madrid a la estación de Coscurita y que de ahí a Soria se trajo transportado en carros de bueyes. En el campo de Santa Bárbara se preparó un campo de despegue de trescientos metros de largo además de construirse unas instalaciones para hangar. También sabemos que por los vuelos -éste que fue el único que se realizó pues el previsto para la tarde y los del día cinco tuvieron que suspenderse por la lluvia- el piloto cobró dos mil quinientas pesetas (quince euros). A los que adquirieron la correspondiente entrada se les devolvió su importe.

Las crónicas relatan que el piloto despegó sin problemas pero tuvo que volver a aterrizar en poco más de seis minutos pues el experto piloto adivinó la inminencia de la lluvia que, efectivamente, apareció al momento y obligó a suspender el acto. Cuando pasó la nube el piloto volvió a despegar realizando esta vez un vuelo de ocho minutos y medio. Tras el aterrizaje el piloto y su esposa, madame Mariette, fueron aplaudidos y felicitados. Aún había programado otro vuelo vespertino que ya no pudo celebrarse por la presencia de la lluvia.

Exhibiciones aéreas al margen también sabemos por la prensa local que como parte de los espectáculos en la capital, en los soportales del Collado habría un gigante de veintitrés años de edad que medía 2,23 cm de altura.

Pero si un acto profano no puede faltar ni entonces ni ahora en las fiestas españolas ese es el espectáculo taurino que, en esta ocasión, consistió en la corrida de toros celebrada a las 15,30 horas de la tarde, intempestiva hora taurina según nuestro actual punto de vista. El programa de fiestas dice que se lidiaron "SEIS toros de la acreditada ganadería de DOÑA ARUREA (¿Áurea?) GÓMEZ, hoy de don FÉLIX SANZ, del Colmenar Viejo, con divisa azul turquí y blanca, por las cuadrillas de los afamados y valientes espadas Tomás Alarcón (Mazzantinito) y FRANCISCO MADRID.

El espectáculo estuvo totalmente deslucido por la abundante lluvia y los aficionados se quedaron con las ganas pues sólo se lidiaron dos toros, hubo que suspender el acto y trasladar la lidia de los otros cuatro a la tarde del día 6. Lo que la lluvia no obligó a suspender fue la quema de la segunda colección de fuegos artificiales a las 9 de la noche y en el lugar de costumbre, la plaza de la Constitución, amenizado una vez más por la banda militar con la consabida elevación de globos aerostáticos durante los intermedios, y es que, para el hombre de los inicios del siglo XX el hecho de vencer la fuerza de la gravedad debía parecerle la última barrera tecnológica posible que nos acercaba un poquito más a la inmortalidad.

⁽²²⁾ Hubo una controversia con los verdaderos motivos que hicieron a Poumet que rehusase este encargo. Sin entrar en muchos detalles, el Noticiero de Soria de 05/10/1912 dice que oficialmente no vino a Soria por "enfermedad pasajera" pero extraoficialmente el periodista alude a cierto encogimiento —de sus gónadas, se supone- y cree que el piloto tuvo miedo de volar en un lugar a tanta altitud. El promotor del acto tuvo que hacer un cambio y buscar a otro piloto que, al parecer, contó con suficiente valor y el beneplácito de los aficionados aeronáuticos.



El viernes 4 de octubre amanece frío, muy frío. Quizá no tanto para el campesino soriano acostumbrado a no quitarse el paño y la pana de esas prendas que tanto encandilaron a Sorolla, el pintor valenciano curtido en el clima húmedo y templado de la albufera y a quien no

cuesta imaginárselo aterido de frío y con la mano que sostiene el pincel enguantada.

La correspondiente carta familiar a su esposa trasciende frío y tanto desánimo que parece que está a punto de abandonar el proyecto soriano. Ofrece también una serie de detalles domésticos que nada tienen que ver en el proyecto de esta publicación pero que hemos decidido incorporar pues no nos muestran tanto al artista internacional que sufre por no poder cumplir con sus deseos, como al cabeza de familia preocupado por asuntos domésticos como la instalación del teléfono en su domicilio y los pagos pendientes:

Soria, 4 de octubre de 1912

Querida Clotilde:

Recibí tus dos cartas alegrándome mucho estéis bien pues eso es lo importante por más que me fastidia que aún no estéis libre del constipado.

Sin teléfono no debemos ir a la casa de la Cuesta de las Perdices, entérate qué vale la instalación, no creo que sea mucho pero conviene saberlo.

El dueño está bien poco amable no accediendo a nada de los que se le pide; convendría que me mandes la dirección, para escribirle yo; ahora si Madina puede conseguir lo del teléfono, sería preferible pues él es amigo—que se arreglase amigablemente a poder ser—.

Hoy he empezado a trabajar, pero temo que tendré que regresar dando por perdido el viaje, pues es un viento tan fuerte y tan helado que hoy por la tarde he llegado a una verdadera descomposición nerviosa, estaba rabioso excitado y tengo un humor de perros ahora. Como mañana continúe así, me parece que regreso sin haber hecho nada –dichosa decoración– empiezo a estar de ella hasta los pelos... es tarde para mí, yo ya no tengo naturaleza para estos trotes, me canso, me canso.

Para hacer esto bien habría que estar muchos días, y no en octubre, hay buenos tipos, cosas interesantes de carácter, pero ¡¡quién pinta con este frío!!... Primero tuvimos lluvia, lluvia y hoy ¡¡sol con viento del norte!!

Cuando regrese ya escribiré yo a Knoedler acusando recibo de las 12.000 pesetas.

Conservaos buenas y compadeced a este pobre hombre que os envía millones de besos

tu Joaquín.

Esta jornada vuelve a ser poco productiva, no tanto por la lluvia en esta ocasión como por ese cierzo radiante de sol tan típico de Soria como la mantequilla y que tanto llama la atención de Sorolla pero tan poco llamativo para los sorianos. Destaca los modelos y tipos que ve como muy interesantes, pero el frío, ese terrible frío de octubre tan inusual como infrecuentemente pueda helar en junio, impide trabajar adecuadamente a nuestro pintor a quien no cuesta imaginárselo pintando en uno de los lugares más fríos de Soria, en el Mirón, con bufanda, abrigo y bombín.

Sorolla vuelve a quejarse del frío soriano, así que para comprobarlo nada mejor que volver a acudir a las fuentes oficiales:

04/10/1912	Máx.	Mín.	Lluvia litros/m²
Soria	14,0º	9,0º	8,0
Madrid	18,2º	7,3º	0,6

En tanto Sorolla sigue trabajando, la ciudad sigue el desarrollo de las fiestas de San Saturio que, en el día de hoy pierde un poco el carácter de días anteriores para volverse un poco más academicista pues a las 10



Ermita del Mirón, lugar empleado por Joaquín Sorolla como estudio al aire libre. Postal fechada en 1915 edición Ballenilla. Fotógrafo: Martín. Col. Alberto Arribas Hernández

de la mañana y en los salones de la casa consistorial se celebró la entrega de los diplomas "Bernardo Robles" (23) además de otros otorgados por el Ayuntamiento. El premio, instituido por un emigrante, se concedió a los alumnos más sobresalientes cuyos nombres no nos suenan entre los hombres y mujeres que se quedaron en Soria para trabajar y sacar adelante esta tierra, lo que nos hace sospechar que, como sucede ahora, se marcharon los mejores o los más preparados, dejándonos aquí al resto para frente a esa dura tarea. Tan sólo uno de los que obtuvieron un premio ordinario destacó después haciendo carrera como político en la dictadura, lo que no deja de ser una pésima metáfora que nos relaciona una vez más el pasado y el presente.

Una hora después pero en el salón de plenos de la Diputación Provincial de Soria, tuvo lugar el acto que bajo el rimbombante título de "Festival del Homenaje de respeto y consideración á las Maestras y Maestros de la provincia que han ejercido durante cincuenta años consecutivos la enseñanza" quiso homenajear a los maestros que celebraban sus bodas de oro profe-

sionales. El acto formaba parte del programa oficial de festejos de las fiestas de San Saturio y surgió a iniciativa del diputado provincial Manuel Hilario Ayuso (24). Aunque estaba previsto que acudieran doce profesores, el *Noticiero de Soria* del día siguiente dice que sólo concurrieron una profesora y cinco maestros, no pudiendo





Hotel Comercio donde se celebró el banquete homenaje a los maestros donde compartirían comedor con Joaquín Sorolla. Edición Ballenilla.

Fotógrafo: José Casado. Col. Tomás Pérez Frías

⁽²³⁾ Bernardo Robles fue un emprendedor soriano que emigró a Portugal. Allí se dedicó al mundo financiero y amasó una pequeña fortuna que le permitió instituir unas becas de ayuda al estudio para los estudiantes sorianos. A tal objeto donó al Ayuntamiento de la capital cincuenta acciones del Banco de Portugal con los que patrocinó el premio homónimo para los niños estudiantes de Soria consistente en cuatro becas para niños y otras tantas para niñas, dotadas en ese año con 116,35 pesetas (0,70 euros), diploma y una medalla conmemorativa. Hijo predilecto de la provincia de Soria, murió en diciembre de 1905.

⁽²⁴⁾ Manuel Hilario Ayuso (1880-1948) interesante personaje de la época que fue, o al menos, hizo de poeta, antropólogo, catedrático, periodista, director de periódicos, político de tendencia republicana,... Mantuvo una exacerbada relación a través de los periódicos con el ya citado abad Santiago Gómez Santacruz que despertó el interés de toda la ciudadanía. Amigo personal de Machado que prologó su obra Helénicas (1914) y a quien don Antonio le dedicó desde Baeza su poema Los Olivos.

los demás acudir a causa de sus achaques de salud. Básicamente, el acto consistió en reiterados discursos de reconocimiento y agradecimiento, recitado de poemas infantiles,... y terminó con un banquete celebrado en el comedor del Hotel Comercio, el mismo que utilizó Joaquín Sorolla quien sería testigo de ese homenaje.

El resto de la jornada festiva continuó con música, carreras de cintas en bicicleta y otros espectáculos desconocidos de los que el programa de fiestas dice "cuyos detalles se anunciarán en programa por separado".

Como curiosidad, la prensa relata le desarrollo de los actos sin mencionar suspensiones o inconvenientes debidos al frío, lo que nos hace pensar que Sorolla no está preparado para soportar ese tiempo de principios



del otoño o bien que los tipos que venía a retratar asumían plenamente el tiempo que tocaba como el característico de la ocasión.



Diploma de los premios Robles.

Colección Luis Romera Barranco



Bernardo Robles. Foto de Recuerdo de Soria de 1906



Sorolla está pintando pues parece que el tiempo ha mejorado un poco, aunque a la tarde vuelve el frío...

Soria, 5 de octubre de 1912

Querida Clotilde:

Recibí la vuestra celebrando que estéis bien y contento con que María esté bien y se distraiga.

Hoy he tenido por la mañana un día espléndido, he trabajado con intensidad, y muy a gusto, y si mañana tengo igual fortuna pudiera dar por terminado el estudio.

No fue así la tarde que, aunque de sol radiante, el frío se dejó sentir bastante, si bien no como el feroz de ayer, en que a más de el viento, estuvimos bajo cero. Me he vestido de invierno y con esto estoy algo defendido.

Como donde pinto está en un alto ⁽²⁵⁾ y está algo lejos, por la mañana voy a pie, pero la tarde hago el viaje en el auto, allí me espera que pinte y el regreso no llego como otras veces, rendido.

Ahora veremos qué hace el día de mañana, Dios quiera sea afortunado como hoy.

Nada más puedo contaros. Como Elenita nada dice de su constipado supongo está mejor –para ella y para María muchos besos–.

y para ti más y más de tu

Joaquín

Sorolla aprovecha bien el día y aparte del frío, pocas pistas más nos ofrece para saber como va su trabajo, pero sabemos que se acuesta contento y satisfecho de su trabajo, aunque eso lo anuncie en la carta que escribe a Clotilde al día siguiente.

En cuanto al desarrollo de las fiestas, el programa se cumplió con la tradicional romería de las 9 de la mañana hasta la ermita de San Saturio acompañada por la banda militar que amenizó los bailes y almuerzos celebrados en la pradera y sin más actos que una segunda exhibición aérea a las 3 de la tarde –que tuvo que ser suspendida y las entradas devueltas, por lo que sabemos que la exhibición era de pago–, a las siete de la tarde gran "retreta" y baile a las nueve de la noche.

05/10/1912	Máx.	Mín.	Lluvia litros/m²
Soria	14,0º	3,0º	_
Madrid	18,9º	7,1º	Inapreciable







Ermita de San Saturio en 1905.

Col. Alberto Arribas Hernández

⁽²⁵⁾ Sorolla pinta delante de la ermita de El Mirón tal y como puede observarse en la fotografía de Rioja, página 44



Hoy parece que tampoco ha sido el mejor día de la vida de Joaquín Sorolla. Además de ser domingo y tener trabajar tiene que hacerlo otra vez con viento y frío que le causa tanto malestar que piensa seriamente en tirar la toalla. Menos mal

que su profesionalidad fue superior al frío y al viento, lo que nos ha permitido disponer del legado que queremos comentar a lo largo y ancho de estas páginas.

Soria, 6 de octubre de 1912

Oueridísima Clotilde:

Son las 8 y media y no ha llegado tu carta y temo no tener ya hasta mañana.

Hoy vida mía, fue un día pésimo de frío y viento. He trabajado con grandísimas incomodidades y si no fuese por la pena que me da el dejar sin terminar mi trabajo, hoy mismo lo hubiera dejado.

Es el frío de Soria único en su clase, seco, excitante y como lo recibo de cara todo el santo día, no trabajo con el sosiego necesario y esto me hace perder mucho tiempo.

Hoy estoy algo dolorido de la cadera izquierda, dolor que ya conozco, pues lo he tenido varias veces y pasará.

La cara me arde, y estoy rojo como un pimiento riojano.

Ahora voy a cenar con hambre, pero no contento como ayer, y temo con razón que mañana me fastidie, pues sigue igual frío y está nublado y ¡¡quiero sol!!

Todo este calvario por no haber dicho que no a Huntington, estoy decidido a que no continúe en la forma actual, pintar sí, pero donde no haga este frío, y si no se puede acabar dentro de los 5 años -que sean 10- pues no conduce a nada el exponerse a dejar la vida en cualquier momento.

Con paciencia llegaremos al fin.

Besos a María y Elena y muchos para ti de tu

Joaquín

Su carta ofrece algunos detalles que, como mínimo, cabe calificarlos como curiosos. Si en otra de sus cartas comparaba, de lejos, el frío de Soria con el de Chicago, en esta ocasión lo califica como único en su clase, seco y excitante, en el sentido de que resulta estimulante. Seguro que todos hemos oído muchos apelativos para calificar el frío, pero ¿excitante? es la primera vez.

De sus palabras también podemos entresacar un cierto arrepentimiento o queja con respecto al encargo de Huntington quien a juzgar por los comentarios de Sorolla, parece que le impuso los sitios donde recoger los tipos que quería ver retratados y casi hasta la estación del año en qué hacerlo.

Pero sus comentarios también son útiles en lo personal pues nos ofrecen algunos indicios sobre su estado de salud y sugieren algún proceso reumático de la cadera además de un más que probable problema circulatorio que hizo enrojecer su cara y que pocos años después pudo ser uno de los factores que le predispusieron a la hemiplejia que sufrió en 1920. Cierto es que esta afirmación es un poco atrevida, pero es que los que escribimos estas líneas jugamos con la baza de conocer el presente y el futuro, y sabemos lo que le ocurrirá mañana y dentro de unos años. Además tenemos su cartas cuyo estudio, paralelo al desarrollo del trabajo de la Hispanic, nos deja ver a un Sorolla agotado de viajar y de trabajar. En la que escribe en Ayamonte el 24 de junio de 1919 dice a Clotilde: "Este cuadro por ser el último de la serie lo he pintado con muchas penas que no te he contado, pues nada podías remediar, además no tenía remedio, había que pintarlo o abandonarlo. Dios me dio fuerzas en horas muy malas de desfallecimiento moral y espero que lo poco que queda lo termine dentro de dos días."



Plaza de toros, desde los patios de Don Vela (1903). Fotografía Viuda de Casado. (Col. Alberto Arribas Hernández)

Pero no nos adelantemos. Sigamos viendo como mientras Sorolla padece y sufre las inclemencias climáticas, la ciudad experimenta también esas mismas condiciones viviendo la última jornada de las fiestas patronales con un programa ya muy escaso pues hubo concierto de la Lira Numantina desde las 11 a las 13 horas elevándose en los intermedios los conocidos globos aerostáticos. A las tres de la tarde novillada "con divertidas mojigangas" amenizada por la Lira Numantina y baile público a las 9 de la noche en la plaza Mayor que cierra el programa festivo.

Pero no olvidemos los datos meteorológicos que en esa jornada ofrecieron los siguientes datos (26):

06/10/1912	Máx.	Mín.	Lluvia litros/m²
Soria	15º	°015	
Madrid	17,9	7,4º	

Habiendo leído previamente los comentarios que hizo Sorolla a Clotilde sobre el tiempo, mucho nos temíamos que la corrida prevista para esta jornada se hubiera suspendido, pero por lo que hemos leído en la prensa del día siguiente, no sólo no se suspendió si no que parece que fue un éxito.

En la página cinco del periódico *El Porvenir Castellano* de 07/10/912, entre el anuncio del Sr. Corredor ofreciendo "AMA DE CRIA con leche fresca para casa de los padres ó de la suya" y la columna en la que

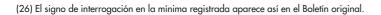
explica que Canalejas ha nombrado a un tal Portela como Fiscal del Tribunal Supremo, el periodista D. Ginés comienza su crónica taurina diciendo que como en otras muchas cosas, cuando menos se piensa resulta una buena corrida, y es que la lidia de los cuatro toros de la corrida suspendida el día 3 fue calificada al menos como divertida. Actuaron los matadores *Matapozuelos* y *Segurita* acompañados de sus respectivas cuadrillas.



Vaquillas de las fiestas de San Saturio en los inicios del siglo XX JCyL AHPSo 3293 Archivo Fernando Villar



Arado simulado del ruedo y siembra de caramelos en las vaquillas de las fiestas de San Saturio. Foto inicios del siglo XX. JCyL AHPSo 3831 Archivo Ramiro Villar Ruiz







Decididamente, alguien gafó la visita de Sorolla a Soria porque si no es imposible tener tan mala suerte... En esta pésima jornada de lunes nos encontramos ante el Sorolla más pesimista de toda la semana, y desde luego motivos no le faltan. Leyendo su carta nos vamos a

encontrar a un hombre abatido y enfermo al borde de la desesperación pues apenas ha podido trabajar y hoy no ha sido el clima –que finalmente parece corresponder al tiempo cálido más propio del principio del otoño soriano– sino un cólico.

En esta última carta escrita desde Soria Sorolla dice:

Soria, 7 de octubre de 1912

Queridísima Clotilde:

He recibido la tuya, con las señas del dueño de la casa de la Cuesta de las Perdices, pero no me pones el nombre que ignoro, y por lo mismo no puedo escribirle, cosa que siento mucho, pues en todo cuanto dices tienes sobrada razón.

De todos modos, Dios mediante yo saldré el 9 llegando el mismo día si no hay tropiezos.

No he pintado esta mañana pues he tenido un cólico igual al que tú tuviste en Jávea; me dio a las 5 de la madrugada y me llevé y di a Pepito un buen susto.

Fue muy desagradable y he tenido fuertes dolores de estómago, hasta que el médico me dio un calmante. Nada he comido que pudiera hacerme daño, yo creo que fue el frío de la tarde que no me dejó digerir la comida de mediodía y luego cene a gusto y me acosté enseguida, en fin un buen susto pues no podía arrojar por más esfuerzos que hacía.

Por la tarde con la tripa vacía, he trabajado, pues he tenido una tarde limpia con sol y poco fría.

Mañana terminaré el cuadro grande y ya con esto daré por concluida la excursión con peripecias de Soria.

Ahora 8 noche envío por el médico por si me deja comer algo, pues solo tengo en el cuerpo una taza de caldo y una yema que tomé a las 6 ó 5 ½ de la tarde.

Conservaos buenos y recibid miles de besos de vuestro.-Joaquín

Con la información ofrecida de su puño y letra nos podemos hacer una idea de lo que le pasó a Sorolla. Es posible que el médico que le visitó diagnosticase una epigastralgia, cólico gástrico o un síndrome metabólico, pero para cualquier soriano que lea esta carta lo primero que le va a venir a la mente es que lo que le pasó a Sorolla es el no tan científico diagnóstico de que "cogió frío a la tripa y le dio una mala gana". Cualquier abuela habría sostenido ese diagnóstico y además del sopicaldo y de la yema de huevo habría prescrito una de esas fajas de lana que enrolladas con varias capas a la tripa, llevaban los paisanos sorianos que tanto sorprendieron a Sorolla.

Pese a ello parece que el epílogo del trabajo del pintor fue bueno pues esa última tarde fue soleada, sin frío y provechosa. Lo dice él pero también parecen recogerlo así los datos climáticos recogidos que, por otra parte, tampoco se diferencian mucho de los recogidos otros días:

07/10/1912	Máx.	Mín.	Lluvia litros/m²
Soria	12,0⁰	9′0₅ ṡ	
Madrid	16,8º	4,6º?	





Ayer en su carta a Clotilde, Sorolla decía que hoy martes esperaba terminar el cuadro grande y que con eso daba terminada su excursión a Soria. No sabemos si el frío, la lluvia o la enfermedad alteraron sus objetivos reduciéndolos al número de obras que ya conocemos o si cumplió con lo esperado. Queremos pensar lo segundo y es que hasta ahora ha dado numerosas pruebas de que estamos ante un profesional, aunque ahora hemos de reconocer que nos vamos a mover totalmente en el terreno de las especulaciones pues además de alguna somera referencia en la prensa a la partida del artista, nada m´ss podemos saber de él y de sus impresiones pues no hay más cartas a Clotilde.

Extraña esa ausencia, máxime si tenemos en cuenta que la última carta habría dejado preocupada a su esposa y que el hecho de no recibir nuevas noticias aumentaría su preocupación. Además parece que en la última faltan detalles sobre lo que iba a hacer, a qué hora llegaría a Madrid (27), sus intenciones..., lo que nos hace pensar en la posibilidad de que haya existido al menos otra carta que se haya extraviado (28).

Sin más datos sólo podemos permitirnos imaginar a un Joaquín Sorolla medio repuesto de su enfermedad culminando los detalles de su cuadro grande y haciendo los preparativos para irse en su automóvil.

Una vez más nos surge una duda. Si Sorolla da sus últimas pinceladas el 8 de octubre, ¿Culminó aquí su trabajo o se limitó a tomar unos apuntes para, con las fotos de apoyo, terminar los lienzos más cómodamente en la tranquilidad de su estudio? Y es que si Sorolla hubiese pintado aquí un cuadro o cualquier pintura al óleo, es poco recomendable viajar con él en esa o en las próximas jornadas pues el óleo precisa de unos pocos días para secarse.

Solo por cuestión de orgullo y para mejor comparar, vamos a ofrecer también los datos del tiempo de hoy día 8:

08/10/1912	Máx.	Mín.	Lluvia litros/m²
Soria	15,0º	3,0º	
Madrid	1 <i>7,4</i> º	4,6°	



Noticiero de Soria de 09/10/1912 nº 2.602 dice que «Esta madrugada en su auto, ha marchado a Madrid el pintor español don Joaquín Sorolla, después de terminar ayer los bocetos de los cuatro cuadros de asuntos de nuestros país».

La cita nos permite saber con seguridad la fecha de partida de Sorolla pero nos añade más confusión al número de trabajos pues oficialmente el Museo Sorolla sólo reconoce tres ⁽²⁹⁾. Nosotros hemos localizado cuatro posibles y algún boceto, pero eso corresponde ya al siguiente capítulo.

⁽²⁷⁾ La única referencia que tenemos para saber que fue a Madrid es la nota de *Noticiero de Soria* del día 9 en la que dice que Sorolla marcha a Madrid en su auto. En cualquier caso y aunque los planes iniciales fuesen otros, después de la "mala gana", parece que los más acertado sería que quisiera marchar a Madrid para reponerse con su familia en su casa o en la aludida de la Cuesta de Perdices.

⁽²⁸⁾ La relación epistolar recoge la carta de 7 de octubre con el número 56, correspondiendo la 57 a la escrita desde Alcázar de San Juan el 25 de octubre.

⁽²⁹⁾ VV AA Catálogo de la exposición "Visiones de España" (Valencia, 2007, ...página 187) dice que los trabajos fueron tres, dos estudios importantes y un paisaje. Esther Vallejo de Miguel en su obra El vestido popular en Soria (Ed. Diputación provincial de Soria, 2006) dice, citando a José Tudela, que de los dibujos realizados sólo se tiene noticia de dos "una pareja de rabanizos con su burro, ... y otro que representa a un pastor con capa blanca".

INTERROGANTES Y CURIOSIDADES DE LA ESTANCIA DEL PINTOR JOAQUÍN SOROLLA EN SORIA EN OCTUBRE DE 1912

ue con motivo de la decimoquinta edición de la exposición *Las Edades del Hombre*, celebrada en Soria en 2009, la ocasión en que pudimos contemplar un cuadro de pequeño formato titulado *Paisaje de Soria*, pintado por Joaquín Sorolla en Soria el año 1912 (30).

Este pequeño cuadro de Sorolla, nos da pie para recrear la semana que Sorolla pasó en Soria, los trabajos que realizó y, cómo no, contrastar las informaciones publicadas en estudios y trabajos publicados sobre Joaquín Sorolla y las que nos ofrece la prensa periódica soriana, El Avisador Numantino, Noticiero de Soria y El Porvenir Castellano, tratando con todo ello de sacar o establecer algunas conclusiones (31).

Toda la prensa soriana coincide en el día de llegada de Sorolla a Soria, el día 1 (32) de octubre, y el día 9 (33) de octubre de madrugada su salida hacia Madrid.

En el excelente catálogo *Visiones de España* (2007), realizado con motivo de la magna exposición de obras de Joaquín Sorolla, y entre ellas las realizadas para la Hispanic Society, en la página 187 se indica que Sorolla llega a Soria el día 2 de octubre y que se marcha el día 7 de octubre.

También nos ofrece el día 2 de octubre como el día de llegada a Soria de Sorolla y José Benlliure, Blanca Pons-Sorolla en su libro *Joaquín Sorolla Vida y Obra*, que a este respecto en la página 412 escribe: "El 1 de octubre, de nuevo acompañado por su discípulo, Pepito Benlliure, viaja a Jadraque y Numancia, donde pinta tipos de la Alcarria y a continuación a Soria, llegando a esta última ciudad el día 2 echada la noche".

Dos años después, en el libro, *Joaquín Sorolla* 1863-1923 de José Luis Díaz y Javier Barón editado por el Museo Nacional del Prado en 2009, en la página 497, donde figura Cronología, en el año 1912 escribe:

"El día 20 regresa con la familia a Madrid y el 30 de septiembre, ya solo viaja con el mismo propósito de realizar estos días del natural, a Jadraque (Guadalajara) y Numancia (Soria), donde pinta un estudio.

A continuación se traslada a Soria del 1 al 9 de octubre, donde pinta dos estudios más de gran formato".

Esta información contradice las anteriores, pero coincide con las fechas que publica la prensa soriana, y además nos aporta una valiosa información, que Sorolla va a Numancia y que además pinta un estudio.

El propio Sorolla, el día 2 de octubre, en su primera y breve comunicación desde Soria a su esposa Clotilde, escrita en una tarjeta postal (34) de Aurelio Pérez Rioja de Pablo. En el texto le dice que ha visitado Nu-

⁽³⁰⁾ Anteriormente a este cuadro se le conocía como Paisaje de Castilla.

⁽³¹⁾ En un artículo publicado en Diario de Soria el 13 de mayo de 2009 titulado Sorolla en Soria, ya se apuntan algunas diferencias entre informaciones publicadas en relación a la visita de Sorolla a Soria y lo que la prensa soriana publica, contradicciones, así como en el libro editado por la diputación sobre el fotógrafo soriano Aurelio Rioja de Pablo en el capítulo dedicado a los pintores del 98 que visitaron Soria, Zuloaga, Moreno Carbonero, Aurelio Arteta y Sorolla entre otros.

⁽³²⁾ Noticiero de Soria da la noticia de la llegada de Joaquín Sorolla el día 2 de octubre con el citado artículo firmado por Aurelio Rioja, que titula Sorolla en Soria y que inicia: Al cerrar la tarde de ayer, el cronista fue gratamente sorprendido. Y también indica en este mismo artículo cuando recibió la noticia de la llegada de Sorolla: La noticia recibida de modo extravagante, en la hora del chaspazo, resultó como caída del cielo". Inicialmente el término chaspazo lo asocié a la siesta, pero leyendo las cartas de Sorolla desde Soria, la alusión a la lluvia y la pista que proporciona Rioja, COMO CAIDO DEL CIELO.

⁽³³⁾ Tanto Noticiero de Soria nº 2602, miércoles 9 de octubre, que indica: Esta madrugada en su auto, han marchado a Madrid, como El Avisador Numantino nº 3215, miércoles 9 de octubre en su sección Ecos y Noticias: El pintor Sorolla.- en la mañana de hoy salió de esta capital el ilustre artista.

⁽³⁴⁾ Fíbulas encontradas en Numancia, tarjeta postal de Aurelio Pérez Rioja, editada en 1908.

mancia, aunque no le menciona que ha pintado un estudio en Numancia.

Por otra parte, basándonos en la información que aporta el libro de José Luis Díaz y Javier Barón antes mencionado, que indica que el día 30 viaja a Jadraque⁽³⁵⁾ y después a Numancia, lo que pudo ocurrir es que salieron el día 1 de octubre temprano de Jadraque y fueran directamente a Numancia sin detenerse en Soria, tomó apuntes para el estudio Sobre Numancia y llegaron a Soria a las 6 y media de la tarde al Hotel del Comercio, como así publica *Noticiero de Soria* el miércoles 2 de octubre ⁽³⁶⁾.

El desacuerdo en las fechas únicamente obedece a que hay autores que dan como buena la fecha de las cartas que Sorolla envía a su esposa Clotilde, cuando lo que realmente narran estas cartas es lo que sucedió el día anterior.

Otra de las informaciones contradictorias es el número de cuadros que realiza Sorolla en Soria. *Noticiero de Soria* en su nº 2006, del día 9 de octubre en la sección de *Ecos y Noticias* informa que Joaquín Sorolla sale de madrugada en su auto hacia Madrid "después de terminar ayer (día 8) los bocetos de los cuatro cuadros de asuntos de nuestro país".

Nuestra conclusión es que realizó 4 cuadros y apuntes:

Estudio sobre Numancia (37). Paisaje de Soria. Aldeanos de Soria ⁽³⁸⁾. Tipos de Soria y varios apuntes.

"Estudio de Numancia": se trata de un cuadro inédito o desconocido de cuya existencia nada más se sabe que las dudas expuestas en el capítulo anterior ⁽³⁹⁾. En la exposición "Sorolla y Castilla" celebrada en la sala de la Pasión de Valladolid durante 2008 se expuso una colección de cuadros de paisajes castellanos que representan panorámicas sin título que los identifique y que bien pueden corresponder al paisaje que Sorolla contempló desde Numancia aquel día de octubre de 1912.

"Paisaje de Soria" (pág.: 41): óleo sobre lienzo con unas dimensiones de 60 cm de alto por 95 de ancho que representa el paisaje que se observa desde el atrio de la ermita del Mirón hacia el Castillo. Este cuadro es la única obra que ha regresado a Soria pues formó parte de la exposición Paisaje interior, edición soriana de Las Edades del Hombre, celebrada en 2009. Durante muchos años este cuadro estuvo mal identificado y titulado como Paisaje de Castilla y aunque algunas personas conocían y pusieron sobre el aviso a responsables del Museo Sorolla que correspondía a una vista de Soria desde el Mirón, no se tomó nota del error hasta que fue expuesto e identificado por un joven soriano en 2004 y se confirmó con una fotografía del Archivo Histórico provincial de Soria. Desde entonces pasó a llamarse oficialmente Paisaje de Soria....identificado como tal por un soriano que vio en una exposición del Museo Sorolla este lienzo titulado hasta entonces Paisaje de Castilla.

"Aldeanos de Soria" (pág.: 41): óleo sobre lienzo que tiene unas dimensiones de 202 x 153 cm. en el que aparece un hombre vestido con capa que lleva un gorro que parece de piel de raposa, y una mujer envuelta en una manta. A su lado asoma la cabeza de un burro. De este cuadro el Avisador Numantino de 09/10/1912 nº 3.215 dice que «Uno de los cuadros que tiene como figuras un hombre, una mujer y un burro, es una verdadera nota provincial tomada por una mano maestra».

⁽³⁵⁾ En relación a la exposición Sorolla y Castilla, en la que se muestra una recopilación de obras costumbristas del autor. En 1912 indica: ... especialmente su parada en Jadraque, camino de Soria, donde realiza un tercer estudio costumbrista sobre el pueblo, "tipos de la Alcarria". En relación con la visita de Sorolla y Benlliure a Jadraque, me he puesto en contacto telefónico con el ayuntamiento de Jadraque y me han dicho que no tenían ninguna información al respecto. En información encontrada en la página: http://revista.jccm.es/index.php?view=article&catid=898%3Acultura&id=1185%3Ael-mar-peninsular-de-sorolla&tmpl=component&print=1&page=&option=com_content&Itemid=1432)

⁽³⁶⁾ Noticiero de Soria publica la noticia el 2 de octubre, pero la llegada de Sorolla a Soria tiene lugar el día 1 de octubre.

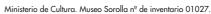
⁽³⁷⁾ Lo mismo que sucedió con el cuadro Paisaje de Soria, que hasta hace muy poco tiempo se conocía como Paisaje de Castilla, creemos que es posible que en Numancia pintara otro paisaje que esté titulado también como Paisaje de Castilla o algo parecido.

⁽³⁸⁾ El cuadro Aldeanos de Soria, aparece también como Campesinos sorianos o como Viejos campesinos de Soria.

⁽³⁹⁾ Como ya se ha recogido, Barón y Díaz (o. c.) afirman que el 1 de octubre de 1912 Sorolla pinó un estudio en Numancia.



Paisaje de Soria desde el Mirón.





Aldeanos de Soria.

"Soriana con mula y burro" (bajo estas líneas): apunte a lápiz depositado en el Museo Sorolla que muestra una mujer de perfil entre una mula y un burro, vestida con mantilla y pañuelo cubriendo la cabeza.



.: particular Soriana con mula y burro. Ministerio de Cultura. Museo Sorolla, nº de inventario 10696



Estudio de composición para Castilla, la fiesta del pan. Museo Sorolla, nº de inventario 12433

"Estudio de composición para Castilla, la fiesta del pan" boceto del panel de La fiesta del pan realizado con lápiz y aguada de tinta negra en el que aparecen

hasta seis personajes vistiendo la típica indumentaria castellana. El Museo Sorolla lo tiene, entre otras, bajo la etiqueta "Sorianos; Castellanos".

"Tipos de Soria" (pág.: 44): óleo sobre lienzo que representa una escena pintada en el Mirón (40), con cinco hombres posando con trajes populares de Soria. El detalle es que uno de ellos, el que está en primer plano con la capa parda y la capucha puesta, lo integra en el extraordinario cuadro dedicado a Castilla Fiesta del pan panel de gran formato (41) que se encuentra en la Hispanic Society de Nueva York. Probablemente no sea éste el único personaje de Soria que Sorolla integra en el panel. Hay otros personajes castellanos (42) con capas y sombrero colocados en la parte izquierda del panel dedicado a Castilla que bien puedan corresponder a tipos con ropas características de la provincia de Soria.



Boceto hombre con capa.

Museo Sorolla nº de inventario 1432

⁽⁴⁰⁾ Aurelio Pérez Rioja de Pablo le hace una fotografía a Sorolla pintando estos cinco personajes en el Mirón, fotografía conservada en el Museo Sorolla, y que en algunas publicaciones figura que el autor de la fotografía es anónimo o simplemente no se cita.

⁽⁴¹⁾ Este panel es un gigantesco cuadro de casi catorce metros de largo y tres metros y medio de alto que representa una escena festiva en la que se ensalza el pan. En cuanto al citado personaje de capa y capucha, en la página web http://www.fuentearmegil.com/sorolla.php dicen que el modelo fue un vecino del pueblo llamado Luis Lucas.

⁽⁴²⁾ Estos personajes envueltos en pesadas capas y característicos sombreros son citados por Blanca Pons-Sorolla como Un grupo de castellanos. Página 420 del libro Joaquín Sorolla Vida y Obra.

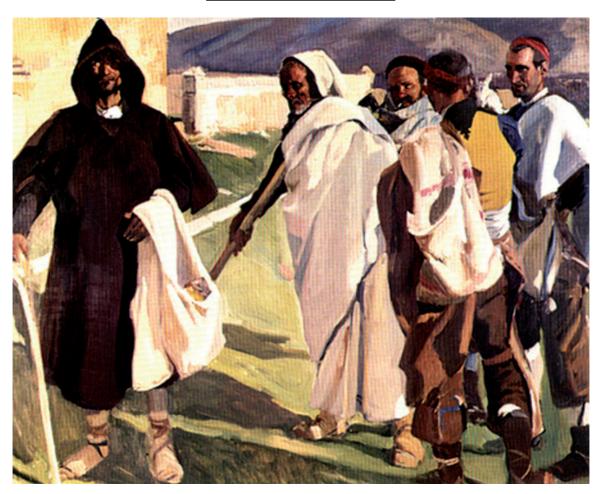


Apunte, figuras con carro.



Apunte, hombre de sombrero en montura.

Col.: particular



Tipos de Soria. (Col. particular)



Joaquín Sorolla pintando el cuadro Tipos de Soria, desde el Mirón.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fotografía de Aurelio P. Rioja

Sobre el cuadro *Tipos de Soria*, sus personajes y la ropa que visten, se ha escrito que uno de ellos –el que lleva una capa blanca, la famosa capa blanca de Villaciervos– que fue comprada por Hermenegildo García Verde en Villaciervos y prestada a Sorolla para que el personaje la luciera y la pudiera pintar, préstamo del que nada dice Sorolla. En Celtiberia nº 31 (1966) José Tudela escribe un artículo titulado *Recuerdos y notas de mi tierra* en el que indica en relación a la capa blanca:

"Para pintar tipos de la tierra tiene Hermenegildo la suerte de encontrar la última capa blanca de Villaciervos que quedaba en aquellos páramos y que prestó al gran pintor valenciano Joaquín Sorolla para que éste pintara los tipos sorianos Y aún habría por nuestra parte alguna duda más o curiosidades que satisfacer en relación al viaje y estancia de Sorolla en Soria.

¿Cuántas personas vinieron acompañando a Sorolla en su viaje a Soria? Sabemos que uno de los acompañantes en este viaje fue Pepito Benlliure (45), que por cierto es al único que cita en sus cartas desde Soria (46) y al único que la prensa soriana cita (47).

¿Con qué automóvil se desplazó a Soria?. Esto que podría parecer sencillo de resolver aún no lo hemos podido aclarar. Preguntamos en el museo Sorolla por fotografías de sus coches y no pudieron darme respuesta cuando lo pregunté el año 2009.



Panel la fiesta del pan, (1912-1914). Hispanic Society of America

que habían de formar parte de la gran colección que pintó por toda España para la fundación Hangtinton de Nueva York".

Lo que sí es cierto, y que por otra parte me ha sorprendido muchísimo, es que Sorolla y Hungtinton firman un contrato, conservado en el museo Sorolla y publicado en facsímil por Bernardino de Pantorba (43) en el que el pintor se obliga a entregar los bocetos realizados y los trajes utilizados.

Por lo tanto la conclusión es clara: las capas y ropas de los personajes pintados en Soria y que los integra en el panel dedicado a Castilla, según indica el contrato, deberían de formar parte de los fondos de la Hispanic Society aunque parece que este punto no fue escrupulosamente cumplido (44).



Detalle del panel. Tipo de Soria integrado en el panel dedicado a Castilla. Hispanic Society of America

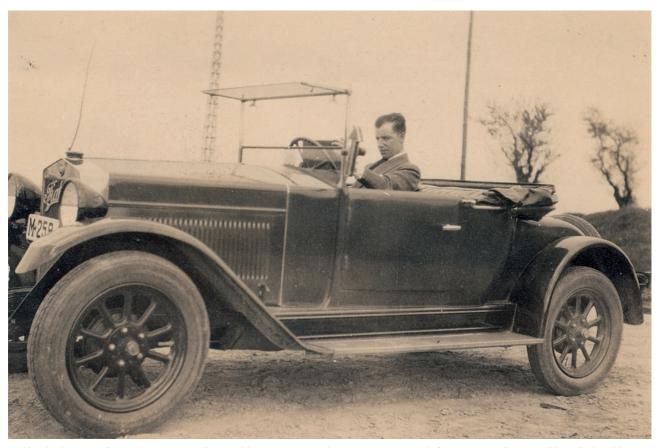
⁽⁴³⁾ Bernardino de Pantorba, seudónimo de José López Jiménez, (Sevilla 1896-1990) investigador y crítico de arte, considerado un gran biógrafo de los grandes artistas españoles, entre otros de Sorolla,

⁽⁴⁴⁾ Preguntado en el Museo Sorolla sobre la entrega de los trajes de los personajes pintados, me indican que no en todos los casos se hizo efectiva la entrega, ya que en los fondos del museo Sorolla se conservan trajes que los personajes de los cuadros llevaban.

⁽⁴⁵⁾ Puesto en contacto con la fundación Benlliure de Valencia mediante correo electrónico, les he preguntado sobre el viaje de José Benlliure (José Benlliure Ortiz – PEPPINO). Me han contestado rápidamente y en sus cartas no aparece Soria por ninguna parte. Si bien en otra consulta a la fundación sobre Peppino Benlliure y la fotografía, en la respuesta que me ofrecen se indica que en una carta de su padre del mes de octubre de 1912, se puede deducir que ha hecho fotografías en Soria

⁽⁴⁶⁾ No sólo desde Soria, en este viaje camino de Soria, paran en Jadraque y desde allí Joaquín Sorolla escribe una tarjeta postal fechada el día 1 de octubre en la que brevemente le indica que todo va bien, y en la que curiosamente también firma José Benlliure Ortiz, como BENLLIURE.

⁽⁴⁷⁾ José Benlliure Ortiz es reconocido como discípulo suyo, el que acompaña en este viaje a Sorolla, como indica claramente en la tarjeta enviada a Clotilde desde Jadraque y al que cita Sorolla en una carta desde Soria.



Posible vehículo que Sorolla trajo a Soria, se trata de un modelo FORD con matrícula M-258? o M-259?. En la foto Joaquín Sorolla García del Castillo, hijo del pintor.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla

Otra curiosidad más es, qué médico (48) atendió a Joaquín Sorolla en el Hotel del Comercio el día 6 de octubre, como cita en dos ocasiones en la carta fechada el día 7 de octubre dirigida a su esposa Clotilde.

¿Quién le proporcionó los modelos para los cuadros y sus ropas? Sobre los modelos utilizados, en sus cartas hay alguna alusión, la primera en la carta fechada el 3 de octubre en la que Sorolla dice:

...ahora lo que deseo es que mañana que empiezo a pintar, si es que los modelos no me faltan...

¿Cuántas de las 67 fotografías (49) depositadas en el museo Sorolla del viaje a Soria le compró a Aurelio Pérez Rioja de Pablo, fotógrafo y periodista de Noticiero de Soria que le hace la primera entrevista a su llegada al Hotel del Comercio?.

Por último nos sorprende que en sus cartas no haga ni una sola alusión a la ciudad de Soria en plena celebración de las fiestas de San Saturio, ni a los vuelos del famoso aviador francés Leonce Garnier. Y por otra parte la escasa repercusión que tuvo la visita del ya consagrado pintor Joaquín Sorolla en la prensa soriana, incluso ni en las actas del ayuntamiento de Soria se recoge la visita del pintor a Soria ni los vuelos del aviador Garnier (50).

⁽⁴⁸⁾ El anuario de Lucinio Llorente de 1913, enumera la relación de médicos de Soria, este año aparecen 10: Aniceto Hinojar, Antonio de Marco, Benito Ruiz Zalabardo, Demetrio García Sierra, Fernando Hinojar y Pons, Joaquín Febrel, Lázaro Garcés Ramos, Valentín R. Guisande, Basilio Jiménez, y Mariano Javierre. Aunque tampoco hay que descartar que esos días de fiesta hubiera algún médico hospedado en el Hotel del Comercio que no fuera de Soria.

⁽⁴⁹⁾ Resulta conocido que Joaquín Sorolla además de hacer fotografías, utilizaba la fotografía para sus trabajos y adquiría fotografías de los fotógrafos locales donde iba a realizar sus trabajos, como así se refleja en el libro Sorolla y la otra Imagen en la colección de fotografía antigua del Museo Sorolla, editado por Lunweg en 2006. Indica: También se valió de los fotógrafos locales de las poblaciones que el pintor valenciano visitaba para realizara estudios de los tipos populares y los paisajes que quería incluir en el panel.

⁽⁵⁰⁾ Aunque esto sea posiblemente debido a que la comisión de festejos tuviera un libro de actas sólo de la Comisión de Festejos.

FONDOS FOTOGRÁFICOS DEL MUSEO SOROLLA RELACIONADOS CON SORIA

I Museo Sorolla de Madrid cuenta entre sus fondos con una serie de fotografías de Soria casi todas realizadas en octubre de 1912, coincidiendo con la estancia de Sorolla en la ciudad.

Son un total de 67 imágenes, una tarjeta postal de la serie de Aurelio Rioja de 1908, 4 fotografías montadas sobre cartón y firmadas por Aurelio Rioja, otras 17 de negativos de vidrio 9 x 12 cm también de Aurelio Rioja, posiblemente encargo de Joaquín Sorolla y 41 placas estereoscópicas 4,5 x 10,7 de las que no tenemos certeza de su autoría.

Estas fotografías son en su conjunto un documento histórico nunca visto, "único" e "impresionante" de escenas costumbristas, de las distintas plazas de la capital donde se celebran los mercados, plaza de la Constitución, plaza de Herradores, plaza de la Leña, el campo del Ferial.

De todas ellas, sabemos con certeza que son obra del fotógrafo Aurelio Rioja de Pablo las reproducidas a contiuación.



Postal de Aurelio Rioja que forma parte de los fondos del Museo Sorolla 1908.



Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 83074. Fotógrafo: Aurelio P. Rioja. C. 1911



Sorolla pintando en el Mirón. Octubre 1912.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 80144. Fotógrafo: Aurelio P. Rioja



Vendedoras de cisco y leña C. 1911.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 83075. Fotógrafo: Aurelio P. Rioja



Vendedoras de cisco C. 1911.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82942. Fotógrafo: Aurelio P. Rioja

Placas de vidrio 9 x 12 cm. de Aurelio Pérez Rioja



Plaza Mayor en día de mercado.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82979



Escena de mercado en la plaza Mayor, octubre 1912. Aurelio P. Rioja

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82981



Mercado en la plaza Mayor, al fondo la torre de Doña Urraca con 3 plantas. Comienza la demolición de una altura denunciada por ruina, días después de realizada la fotografía por Aurelio Rioja el 19-X-1912, a la izd. de la imagen puede verse el cartel anunciador de las fiestas de San Saturio.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82985



Mercado en la plaza Mayor. La mujer situada en segundo plano la toma como modelo para el cuadro "Aldeanos de Soria".

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82986



Mercado en la plaza de Herradores, en primer plano vendedoras de verduras.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82992



Plaza Mayor con la fuente de los Leones y la columna mingitoria instalada en 1911.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82995



Mercado en las Concepciones, próximo a la plaza de toros.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82997



Escena de mercado en la plaza Mayor, en 1912, plaza de la Constitución.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82980



Escena de mercado en la plaza Mayor, al fondo el Palacio de la Audiencia.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. n° 82982



Vendedoras de cisco en la plaza Mayor.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82984



 $Carretero\ en\ el\ estrecho\ de\ el\ Collado\ bajando\ a\ la\ plaza\ Mayor.\ Ministerio\ de\ Cultura.\ Museo\ Sorolla.\ Fot.\ n^{\alpha}\ 82993$



Mujeres dirigiéndose al mercado.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82996



Calle Canalejas nº 72 negocio de Luis Aparicio y casa de huéspedes de Isidra Merino, en el nº 74 también visible en la fotografía la relojería madrileña de Pedro Pérez.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82989



Mercado en la plaza de San Esteban.

JCyL AHPso Fot. N° 14468 Del Museo Sorolla Fot. n° 82983



Mercado de cerdos, al fondo c/ Tejera.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82998



Plaza de Herradores, en primer plano cerámica de Tajueco al fondo calle Numancia y el café Obrero, que meses antes de esta fotografía se traslada a calle Canalejas actual calle Collado

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82994



Mercado en la plaza de Herradores.

JCyL AHPso Fot. Nº 14475 Del Museo Sorolla Fot. nº 82990

Fotografías estereoscópicas

Las siguientes fotografías estereoscópicas son, en conjunto, una obra inédita que ahora sale a la luz por primera vez y de las que, como ya se ha dicho, no se conoce al autor atribuyéndose con fundamento a José Benlliure, *Peppino*.



Mujeres hacia el mercado.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82994



Es muy interesante, ya que en la misma aparece Sorolla con su cuaderno de notas, lapida en su mano izquierda y un tipo que posteriormente recrea en el cuadro "Tipo de Soria".

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82943



Fragmento estereoscópico. Foto tomada en la trasera del Espolón, al lado de las Concepciones.



Aledaños plaza de toros y calle Tejera, en la parte izquierda de la imagen se aprecia la silueta de Joaquín Sorolla Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82963



Aledaños plaza de toros y calle Tejera, imagen positivada al revés.



Escena de mercado en plaza de Herradores.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. n° 82945



Plaza de Herradores con la posada de Santos Liso y el despacho del veterinario Primo Marco.



Plaza de Herradores.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82947



Día de mercado en la plaza de Herradores.



Plaza de Herradores.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82956



En primer plano fuente y farola de la plaza, en la esquina a la derecha la ferretería de Claudio Alcalde y en el n^2 15 de la plaza al lado de la ferretería "La Equidad"



Escena de mercado en la plaza Mayor.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82958



Día de mercado en la plaza Mayor. A la derecha de la imagen fuente de los Leones y a la izquierda columna Mingitoria.



Plaza Mayor.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82965



Plaza Mayor, visible el Arco del Cuerno y el peso municipal.



Traseras del Espolón

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82970



Traseras del Espolón, espacio actual del Museo Numantino, en el ángulo sup. der. puede verse la ermita de la Soledad, en un primer plano personaje envuelto en capa que Sorolla integra en el panel dedicado a Castilla



La Flor de Numancia, actual Caja Duero.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. n° 82971



La Flor de Numancia, cómo en el rótulo se puede leer que era un almacén de vinos, harinas y salvados.



Mercado de cerdos, al fondo plaza de toros.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. n° 82973



Plaza de toros y en primer plano personaje con capa y sombrero, también se puede apreci en el ángulo inferior izquierdo de la fotografía Sorolla, se ve el cuaderno de apuntes y notas y la pipa en su mano izquierda



Trasera del Espolón, mercado de cerdos

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82974



Al fondo de la fotografóia las Concepciones, su portada actualmente ubicada en el cuartel de la policia municipal.



En la entrada de la Colegiata de San Pedro.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82977



Colegiata de San Pedro, 2 de octubre día de San Saturio.



Mercado en la plaza Mayor.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82950



Mercado en la plaza Mayor, en 1912 se llamaba plaza de la Constitución. Palacio de la Audiencia al fondo y Ayuntamiento engalanado con colgaduras a la derecha



Escena de mercado en la plaza de Herradores.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82955



Escena de mercado en la plaza de Herradores.



Plaza de Herradores.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. n° 82962



Escena de mercado en la plaza de Herradores.

JCyL AHPso Fot. N° 14477 Del Museo Sorolla Fot. n° 82962



Escena de mercado en la plaza Herradores y marqués del Vadillo esquina con la plaza del Campo. En calle Marqués del Vadillo 13, venta de carnes de Luis Aparico Lapuerta, y el edificio de la esquina café el Recreo.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82957



Escena de mercado en la plaza de Herradores.



Carreta en dirección al Espolón, al fondo Alameda de Cervantes.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82946



Estrecho del Collado, próximo a la plaza Mayor

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82948



Plaza Mayor en día de mercado. Ayuntamiento engalanado por las fiestas de San Saturio

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82949



Escena de mercado en la plaza Mayor.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82951



Mercado en la plaza Mayor.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82953



Mercado en la plaza Mayor.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82954



Mercado en la plaza Mayor, al fondo peso municipal y Arco del Cuerno.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82959



Plaza de Herradores.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82960



Escena de mercado en la plaza de Herradores, al fondo calle Numancia.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82961



Plaza de San Esteban y calle del Collado. Puestos de venta.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82964



Plaza Mayor y calle del Collado.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82966



Calle del Collado. el n° 21 Llorente Hermanos y en el n° 23 confitería y repostería de la viudad de Gimeno.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82967



Tapia del Espolón, las Concepciones.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82969



¿Lavadero de lanas?

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82972



Esperando a la misa de San Saturio en el atrio de la Colegiata.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82976



Procesión 2 de octubre de 1912 día del patrón de Soria, San Satiurio.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82978



Escena de mercado en la plaza de Herradores.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82988



Carreta en la calle Ferial, al fondo calle Tejera.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82991



Carreta en las inmediaciones de la plaza de toros.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82999



Reata de mulas cruzando el puente del Duero, al fondo ermita del Mirón, lugar elegido por Sorolla como estudio.

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 82999



Fotografía positivada al revés, tapia de la iglesia de el Salvador

Ministerio de Cultura. Museo Sorolla. Fot. nº 83001



Calle marqués del Vadillo y plaza de Herradores.

JCyL AHPso Fot. Nº 14437 Del Museo Sorolla Fot. nº 83000



Mujer con burro por la calle Zapatería.

JCyL AHPso Fot. Nº 14453 Del Museo Sorolla Fot. nº 82968



Mercado en plaza de Herradores.

JCyL AHPso Fot. N° 14472 Del Museo Sorolla Fot. n° 82987

Faltarían 4 fotografías para completar las 67 que se conservan en los fondos del Museo Sorolla, pero no las hemos incluido por su mal estado.

BIBLIOGRAFÍA:

VV AA: VISIÓN DE ESPAÑA. Catálogo exposición. Fundación Bancaja (2007)

DIEZ GARCÍA, José Luis; BARÓN, Javier. (2009), Catálogo. Joaquín Sorolla 1863-1923

LORENTE SOROLLA, Víctor; MENÉNDEZ ROBLES, María Luisa: DÍAZ PENA, Roberto. (2006), Catálogo. Sorolla y la otra imagen en la colección de fotografía del museo Sorolla, Lunwerg, S.L.

LORENTE SOROLLA, Víctor; PONS SOROLLA, Blanca; MOYA, Marina. (2008), Epistolarios de Joaquín Sorolla II. Correspondencia con Clotilde García del Castillo. Anthropos.

LLORENTE Y LLORENTE, Lucinio. (1913), Anuario-guía de Soria y su provincia. Tip. Tierra Soriana.

MANAUT VIGLIETTI, José. (2008), Sorolla biografía íntima. Carena editores.

PÉREZ FRÍAS, Tomás. (2010), Aurelio Pérez Rioja de Pablo: Artista fotógrafo (1888-1949). Excma. Diputación provincial de Soria.

VALLEJO DE MIGUEL, Esther, (2006), El Vestido popular en Soria. Excma. Diputación provincial de Soria.

Incorporados en el texto los periódicos y páginas web consultadas.

AGRADECIMIENTOS:

Consuelo Luca de Tena, directora; David Ruiz, Almudena Hernández de la Torre, Belén Topete y Tamara del Estal, del Museo Sorolla.

Fabiola Almarza Lorente-Sorolla, biznieta de Joaquín Sorolla.

Museo Benlliure.

Archivo Histórico Provincial de Soria.

Luis Romera Barranco "gorrión", Rafael Romera Ibáñez, Ramón Rubio Mozas y Juan Antonio Gómez-Barrera.

Yolanda Martínez, jefa del Servicio de Cultura de la Diputación Provincial, y Enrique Borobio.

Trabajadores de la Imprenta Provincial.



